

Alfa Omega

www.alfayomega.es

Semanario Católico de Información

Nº 1.141 - del 14 al 20 de noviembre de 2019

Edición Nacional

Maurizio y Basilio, los preferidos de Dios

«Desde aquí podemos ver las dos clases que hay en el mundo. Los ricos hacen fila para ver la capilla Sixtina y nosotros aquí hacemos fila para ser curados. El Papa prefiere a los segundos». Es la reflexión de Basilio, un rumano que duerme en las calles de Roma, mientras espera con su amigo Maurizio para ser atendido en el centro de atención primaria Madre Misericordia. En este ambulatorio instalado hace un año en las antiguas oficinas de correos del

Vaticano se valoran problemas médicos y se acompaña a más de 120 personas a la semana. Como subraya Francisco en su mensaje para la III Jornada Mundial de los Pobres, que se celebra este domingo, se intenta «devolver la esperanza» a aquellos a los que la sociedad muchas veces no permite «ver el final del túnel de la miseria».

Editorial y págs. 6/7

Victoria Isabel Cardiel C.



Mundo Las Iglesias del sur trabajan en red

Se acabó el tiempo de los francotiradores solitarios. El Sínodo de la Amazonía ha servido de escaparate al trabajo en red que realiza la Iglesia en aquella región, articulada en torno a la REPAM (Red Eclesial Panamazónica). Y este ejemplo anima fórmulas similares en África, América Central y Asia, siempre desde un enfoque de ecología integral y diálogo con las comunidades indígenas. Págs. 8/9

Reuters / Thomas Nicolon



España «La posibilidad real de elección de centro sigue siendo inexistente»

El CEU acoge este fin de semana el 21 Congreso Católicos y Vida Pública, dedicado a *Libertad para educar, libertad para elegir*. Su presidente, Alfonso Bullón de Mendoza, cree que queda camino por avanzar. Págs. 10/11



Carlos González

Fe y vida La delgada línea de la inculturación

Desde finales del siglo XVI hasta nuestros días, los misioneros católicos han buscado distintas respuestas a la pregunta sobre hasta dónde se puede llegar a la hora de acercar el Evangelio a culturas tan distintas a la occidental como las asiáticas. Un esfuerzo no exento de incomprensiones pero también rico en frutos. Págs. 18/19



Hospital de campaña

María Jesús Domínguez Pachón*

Raíces y alas

Poco a poco T. comienza su relato. Con ello, desgrana la vivencia y valoración de sí misma y de su entorno en distintos momentos. «Desde muy pequeña trabajé duro en tareas de soporte familiar y, apenas hubo oportunidad, fuera de casa. Con mi hermana veía un trato muy diferente, yo tenía que trabajar y ella era *la niña*. Mi boda temprana tenía que ser un alivio para todos, pero no lo fue para mí, que seguí trabajando en condiciones más exigentes y, en cuanto a convivencia y relación, mucho menos humanas.

Mi familia de origen insistía en que tenía que seguir aguantando. Pero también hubo algo grande: mis hijas. Mirándolas entendí que, como madre, no podía permitir que crecieran en un ambiente tan hostil y que se repitiera en ellas mi historia; además, ante el Cristo que veneraba en mi pueblo, se me confirmaba este sentir y se me serenaba el ánimo.

No sé de donde saqué fuerzas, pero tomé la decisión de marcharme con mis hijas. En un primer momento tuve que recurrir a la ayuda de los servicios sociales; mis hijas estuvieron en un centro de menores

y yo trabajaba duro y buscaba todos los momentos para estar con ellas; fue un gran logro que llegáramos a vivir juntas y salir adelante».

T. va recorriendo las etapas del duelo y, si bien su situación está marcada por los límites, va recuperando la autoestima en una situación nueva, y con ello un sentido de dignidad. «Poder expresarme, sentirme escuchada y poder yo misma escuchar me ha ayudado para revisar aquello que me dolía por dentro; al mirar de otra manera las experiencias vividas, he podido contrastar y revisar mis puntos de vista, considerar mi dolor en una dimensión menos individualista y más familiar; hablar más serenamente con los míos, aceptar y agradecer su apoyo, valorando su empeño para que cultivara habilidades que no había podido desarrollar, otras formas de presencia y cercanía».

T. ha comenzado a sonreír y a dejar de obsesionarse con las cosas que no puede hacer. Comienza a cuidarse sin sentirse culpable. Se descubre creativa y percibe con serenidad que ha dado a sus hijas raíces y alas.

***Coordinadora del Centro de Orientación Familiar de León**



Periferias

Belén Pardo Esteban*

Familia

«En los otros sitios a los que me habían llevado, siempre me habían mirado a mí. Aquí, en Proyecto Hombre, mirasteis a toda la familia». Este es el relato de un menor, de 17 años, que el otro día terminaba su proceso en el programa de prevención. Lo terminaban él y su familia. Y, porque es un acontecimiento importante en la vida de esta familia, lo celebramos, porque todo lo importante hay que ritualizarlo. Aunque de la fiesta de graduación les hablaré otro día.

En Proyecto Hombre dejamos de poner el foco en la persona en proceso, sea adulta o menor. Y lo ponemos en ella y en el contexto que la envuelve, sea el entorno educativo o laboral, la familia, el grupo de amistades, o la sociedad en general. Porque entendemos que es desde esa interacción desde donde la persona elige su camino. La familia es el entorno más cercano; por lo tanto, el que más nos influye, sobre todo en los primeros años de vida. Por eso hay que mirarla, porque del cambio que esta haga, dependerá la mayor probabilidad de éxito en el resultado.

Esto no quiere decir que la familia tenga toda la responsabilidad,

ojo. Que las familias hacemos lo que podemos por amor. Sin embargo, también es necesario sanar heridas, entender que nos hemos equivocado (incluso por amor) y que hemos de rectificar y aprender formas nuevas para que todo cambie.

Cuando llegan aquí, unas veces hay que sanar las relaciones, que están seriamente dañadas, porque independientemente de lo que haya hecho la familia (bien o mal), han sufrido o sufren las graves consecuencias que acarrea una adicción. Y esa es una herida que tarda mucho tiempo en hacerse pequeña.

Otras veces, lo que ocurre es que las familias, a pesar de su ánimo y entrega, no saben hacerlo de tal forma que sea positivo para el familiar a quien acompañan. Y hay que darles herramientas.

De cualquier forma, lo que les pedimos a las familias es que establezcan alianzas con el programa, que nos cuenten, que se dejen empapar y encuentren su posibilidad de crecimiento. Porque el programa va a revolucionar su casa, aunque va a ser una revolución de y por amor.

***Directora de Proyecto Hombre Málaga**



Desde la misión

José Luis Garayoa*

«Yo me defiando rezando»

Santo Tomás de Aquino afirma que el tiempo todo lo cura y que, al principio, el dolor se siente más. No sé si Rosa sabe muy bien quién es el santo, y tampoco que esté muy de acuerdo en lo que dice acerca del tiempo como medicina del alma. Ya hace tres meses que su hermana Teresa murió en el tiroteo del Walmart de Cielo Vista, en El Paso, y su dolor sigue en carne viva.

Me pregunta si me he enterado de que un hombre de origen peruano, Mahud Villalaz, fue víctima de un ataque racista en Wisconsin. El pasado viernes, un sujeto le arrojó ácido de batería en la cara, lo que le provocó quemaduras de segundo grado. Siento al leerlo como si me echasen sal a la herida, me dice.

«Íbamos de compras tan contentas... Nunca te imaginas que todo puede cambiar en un instante. A mi hija una bala le atravesó la espalda. A mí, la bala me entró por el vientre. Mi hermana Teresa murió en el hospital». Le pregunto que de dónde saca fuerzas. Toma la cruz que lleva colgada del cuello y me dice que de Él, que se sostiene gracias a que siempre le ha sentido cerca de su corazón. Teresa y Rosa eran inseparables, por eso no es de extrañar el vacío que siente Rosa por su ausencia.

José Luis Garayoa



«Mi madre me decía que yo era muy fuerte y que todo se podía superar si uno se esforzaba en hacerlo. [Llora] Pero aquel 5 de agosto alguien con odio en el corazón me robó la vida. Odiar no nos lleva a ningún lado, pero tampoco es sencillo perdonar. No logro entender lo que pasa por la mente de un ser humano para ser capaz de asesinar a 22 personas. Por muchas vueltas que le doy, no puedo entender. A veces me rompo por dentro. Tener que hacer el esfuerzo de aparentar que estás perfectamente ante los demás, cuando no es así, puede llegar a romperte. Esa es la razón por la que mi hija asiste a terapia. Yo me defiando rezando».

Está muy agradecida por tantas muestras de cariño que ha recibido. También, porque el Gobierno le envió una bandera dedicada a su hermana. Bandera que había ondeado en el Capitolio, el lugar desde donde se podrían promulgar leyes para controlar la National Rifle Association. Se fundó en Nueva York en 1871 y es una de las asociaciones más fuertes del país.

Prometo visitarla con frecuencia y le doy un abrazo. Me vine a la memoria el Libro de la Sabiduría: «Te compadece, Señor de todos, porque amas a todos los seres». ¡Qué hermoso sería que nosotros, sus hijos, fuésemos instrumentos de ese amor!

***Agustino recoleto. Misionero en Texas (EE. UU.)**

Enfoque

CONFER



La también necesaria «conversión cultural»

CONFER ha celebrado esta semana su XXVI Asamblea General sobre la cuestión de la esperanza. Un encuentro en el que se dieron cita cientos de superiores y superiores generales de toda España y en el que participó, entre otros prelados, el cardenal arzobispo de Madrid, Carlos Osoro, quien apeló a la necesaria «conversión cultural» en la Iglesia. O lo que es lo mismo, según dijo, «hacerse al otro y responder a los problemas reales de la gente». «La Iglesia nunca se impone, no obliga a nadie», añadió. Por su parte, la presidenta de CONFER, Mariña Ríos, recalcó la importancia de que los religiosos sean «fermento de Dios en medio de la humanidad» y signo de esperanza para los hombres y mujeres de hoy.

Vatican News



La reactivación de Daesh a costa de los católicos

El sacerdote católico armenio Hovsep Bedoyan y su padre fueron asesinados el pasado lunes en Siria por el Estado Islámico cuando se dirigían a la localidad de Deir Ezzor para supervisar la restauración de una iglesia armenia destruida en 2014 por el grupo terrorista. El atentado, que deja viuda a la esposa de Hovsep y huérfanos de padre a sus tres hijos de 21, 16 y 10 años, es la constatación de la reactivación de Daesh. Los terroristas han vuelto a sembrar de bombas el norte de Siria, y también Irak, aprovechando la ofensiva militar de Turquía contra las fuerzas kurdas en el norte y el noreste de Siria.

Reuters / Carlos García Rawlins



Una salida pacífica para Bolivia

En medio de la convulsa situación en Bolivia, con la dimisión y salida del país del presidente Evo Morales, el reavivamiento de los altercados y la amenaza de un vacío de poder, la Iglesia dialoga con distintos sectores sociales, como los embajadores en el país, la oposición y los comités cívicos, para impulsar una salida pacífica y constitucional a la crisis. Su reivindicación constante es que se garantice la paz y el respeto a los derechos de todos. Pero, en línea con sus denuncias previas de fraude electoral en las elecciones del 20 de octubre, han afirmado además que lo ocurrido no es un golpe de Estado y han animado a dar pasos hacia una transición democrática.



El análisis

José Luis Restán

Nuestra ciudad

¿Cómo miramos los católicos de Occidente nuestras ciudades, cuyo pulso vital se ha ido alejando de la tradición viva de la Iglesia? La pregunta me surge al escuchar la catequesis del Papa en la que ha explicado cómo se movió el apóstol Pablo a su llegada a Atenas, la gran capital cultural del mundo mediterráneo. Dice Francisco que Pablo quiso, primero, familiarizarse con aquella ciudad, y descubrió que Dios habitaba en las casas de los atenienses, en sus calles y plazas. De ahí surge la pregunta sobre la forma en que vemos hoy nuestras ciudades: ¿Las observamos con indiferencia, con miedo, tal vez con un sentimiento de derrota e impotencia? En vez de todo eso, el apóstol miraba con la fe que reconoce a los hijos de Dios en medio de las multitudes anónimas.

Es importante entender que no se trata de una cuestión táctica, sino de raíz. Pablo miraba ya como Jesús, que lloró por la ignorancia altiva de Jerusalén y se compadeció de las multitudes que andaban como ovejas sin pastor. De esa mirada nació la genialidad del apóstol para hablar a los atenienses en el areópago, cuando les anunció a Cristo a partir del altar dedicado a «un dios desconocido» que él mismo había descubierto con sorpresa paseando por sus calles. Ese dios desconocido que hoy buscan a tientas nuestros conciudadanos. Tendríamos que pasear con la mirada atenta por nuestras calles y plazas para sorprender entre líneas esa búsqueda, y para eso hace falta estar dispuestos a dejarnos herir, no pretender imponer nada, sino llorar y reír identificados con el corazón de cada pobre hombre y mujer.

El fogoso Pablo sabía que su auditorio estaba lleno de gente que adoraba a los ídolos pero no se lo recriminó, sino que se identificó con la brizna de verdad que podía moverles, para proclamar que Dios ya estaba en medio de ellos, en medio de quienes lo buscan con corazón sincero, aunque lo hagan a tientas. Y así les mostró a Cristo como Aquel que, en el fondo, buscaban y deseaban sin conocerlo. Es verdad que aparentemente este camino no dio el resultado esperado, porque cuando llegó el anuncio de la resurrección, los atenienses terminaron burlándose de Pablo. También ahora medimos y pesamos, creyendo a veces que son la elocuencia o el poder los que pueden asegurar el éxito de la misión. O pretendemos saltarnos el misterio insondable de la libertad y sus tiempos. Pero como explica el Papa, en Atenas las cosas no sucedieron exactamente como nosotros pensamos, porque algunos sí se convirtieron y quedaron como semilla de la fe en aquella ciudad resabiada pero sedienta.

Sumario

Nº 1.141 del
14 al 20 de noviembre
de 2019

2-4 Opinión y editoriales 5 La foto
6-9 Mundo 10-15 España: Nuevo
decano del Pontificio Instituto
Teológico Juan Pablo II en Madrid

(pág. 13). 241 nuevos mártires en
Barbastro (pág. 14) 16-21 Fe y vida:
Raúl Berzosa, pintor de cámara del
Vaticano (pág. 21) 22-26 Cultura:

El humanismo y el arte de los
Brueghel (págs. 22-23). Tribuna: Los
manuscritos del Mar Muerto (pág.
24) 27 Pequeña 28 La Contra

Alfa Omega

Etapa II - Número 1.141

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de MadridDIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.
redaccion@alfayomega.es
Téls: 913651813
Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es
@alfayomegasem
Facebook.com/alfayome-
gasemanario

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores
Dominguez

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Ricardo Benjumea de la Vega
(Jefe de sección internacional),
Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo
(Jefe de sección),
José Calderero de Aldecoa,
María Martínez López,
Fran Otero Fandiño y
Victoria Isabel Cardiel C.
(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

María Pazos Carretero

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.ISSN: 1698-1529
Depósito legal:
M-41.048-1995

Con los crucificados de nuestro tiempo

▼ Sin perder nunca de referencia que los pobres «no son números a los que recurrir para alardear», hay que prestarles «nuestras manos para reincorporarse»

En su mensaje para la III Jornada Mundial de los Pobres, que se celebra este domingo, 17 de noviembre, el Papa subraya que, aunque las iniciativas asistenciales para atender sus necesidades materiales son «encomiables y necesarias», hay que ir más allá, mirar en «sus corazones» e intentar así «devolver la esperanza».

Estas personas, denuncia Francisco, «deambulan de una parte a otra de la ciudad, esperando conseguir un trabajo, una casa, un poco de afecto...», muchas veces sin ningún tipo de ayuda, y al final «no se les permite ver el final del túnel de la miseria». Unos quieren deshacerse de ellas porque estropean el paisaje urbano; otros parecen inmunizados frente a sus desgracias y pasan de largo como si no existieran. El creyente, por el contrario, debería conmoverse porque en ellas ve «el rostro de Jesucristo». Y debería actuar en consecuencia.

Como señala el propio Jesús en el Evangelio, «lo que hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis». Hay que acercarse ellos sin miedos ni prejuicios y detenerse a escucharlos. Sin perder nunca de referencia que «no son números a los que recurrir para alardear», prosigue el Papa, hay que prestarles «nuestras manos para reincorporarse, nuestros corazones para sentir de nuevo el calor del afecto, nuestra presencia para superar la soledad». Se trata de amarlos.

El Sucesor de Pedro destacó hace unos días, con motivo del 50 aniversario del Secretariado para la Justicia Social y la Ecología de la Compañía de Jesús, que esta actitud hay que tenerla con otros «crucificados de nuestro tiempo». Con los que se encuentran en un mundo en el que, a pesar de haberse producido muchos avances, «subsiste la trata de personas», «abundan las expresiones de xenofobia y la búsqueda egoísta del interés nacional» y «la desigualdad crece».

Para reconocer el rostro de Jesús en estos crucificados, a veces muy cercanos, lo primero es conocer cada día un poco mejor al Señor. Desde la oración uno se ve obligado a pasar a la acción. Solo cuando la acción viene de la oración, se evita el riesgo de caer en un asistencialismo de corto recorrido.

Tras la resaca de las elecciones

En las noches electorales, los medios de comunicación acostumbran a hacer conexiones desde las sedes de los partidos. Los gestos de júbilo en un lado contrastan con las caras de decepción en otro o, como ocurrió el domingo, con los globos abandonados en una fiesta que no fue tal. Tras la resaca, llegan las lecturas en clave interna e incluso algunas dimisiones. Por responsabilidad, los partidos deberían ver más allá de su sede y captar la fotografía completa. Aunque al cierre de esta edición el PSOE y Podemos habían anunciado un acuerdo

de gobierno, cuyas implicaciones habrá que analizar en detalle, la investidura plantea todavía interrogantes.

A los diputados de todo signo, que ahora representan a la nación y no están ligados por mandato imperativo, les toca salir de la trinchera, buscar puntos de encuentro y ver cómo sacar a España del bloqueo. «Que la política esté al servicio de la persona en todas sus dimensiones y que, con la mirada puesta en los más vulnerables, busque siempre el bien común», pedía el cardenal Osoro en Twitter el domingo.

El rincón de DIBI



Cartas a la redacción

Reconquista del domingo

La reconquista del domingo, del número 1.138 de Alfa y Omega, me recuerda la invitación de san Juan Pablo II, en la carta apostólica *El día del Señor*, de «descubrir de nuevo el domingo: ¡No tengáis miedo a dar vuestro tiempo a Cristo! El descubrimiento de este día es una gracia que se ha de pedir». En unas jornadas misioneras en Valle de Guerra (Tenerife), antes de la Misa del domingo, a las diez de la mañana el sacerdote

está sentado en el suelo ante el sagrario con varios niños y reza con ellos; el misionero atiende el confesionario. Ese mismo domingo, una hora antes de la Misa de las siete de la tarde, con la exposición del Santísimo, sugiere reflexiones y peticiones, y los que van llegando se preparan a la celebración dominical, «que continúa siendo un elemento característico de la identidad cristiana».

Diego Muñoz
Sevilla

Catholic



Eucaristía

Como última prueba de su amor por nosotros, nos dejó el acto de amor más sublime de la humanidad, la Santa Misa, donde santificados por su cuerpo y su sangre, nutridos por el supremo bien redentor, nos convertimos en su Cuerpo Místico. Alimento del alma que nos robustece

Una mirada vertical



Guillermo Vila

El tipo de la foto no lo sabe, pero usted que lee esto sí: el hombre necesita mirar hacia arriba para entender lo que pasa aquí abajo. Cuando uno se da cuenta de que no puede perdonar al vecino que, noche tras noche, organiza todo tipo de fiestas ruidosas que le impiden dormir, es entonces cuando la realidad del misterio que nos sobrepasa adquiere una dimensión, digamos, escatológica. No podemos perdonar al vecino por nuestra condición de hombres, porque el perdón es una gracia que viene de lo Alto. Mirar al cielo sin entender casi nada es el antídoto frente a la frustración, el consuelo ante las batallas perdidas, el gesto que cumple lo que nuestra voluntad no alcanza.

Si dejamos de mirar hacia arriba no nos quedará más remedio que observarnos permanente a nosotros mismos. Buscaremos explicaciones en nuestros ombligos, analizaremos lo que podemos hacer desde nuestras propias expectativas y, ante la imposibilidad de perdonar o de amar desinteresadamente, recurriremos a la pastilla, al *coach* o al fútbol; pero nada de eso podrá saciar el vacío inmenso que se abrirá en nuestro corazón. El chico del pasamontañas no solo ha profanado una imagen sagrada, sino que ha sustituido la verticalidad del hombre hacia Dios por una horizontalidad mundana y seca, sin gracia, desposeída de toda trascendencia.

Profanar un templo es, de por sí, un atentado primario, cuyo perdón procede solo del Padre. Nosotros podemos colaborar en la reparación, como Iglesia que somos, y aunque los muchachos que corren encapuchados, enganchados a la adrenalina de la protesta y el grupo, no lo sepan, esas oraciones van también por ellos.

Ojalá sus legítimas razones, sus evidentes necesidades materiales, encuentren respuesta por parte de las administraciones chilenas, que deben escuchar la verdad que hay escondida en medio de la violencia, las razones de fondo que causan tanta rabia. Porque, aunque esa violencia haga ruido, las peticiones de la mayoría del pueblo son justas y responden a un anhelo de «soluciones reales y pacíficas», como han señalado los obispos chilenos.

Ahora bien, convendría no olvidar que el mayor anhelo del corazón del hombre es el encuentro con Dios; un encuentro que, como ha dicho Benedicto XVI, transforma enteramente una vida. Solo esa mirada vertical puede saciar las heridas abiertas y los sufrimientos que acumulamos en nuestra vida. También los de ese chico que se tapa la cara y se cubre la mano con que violenta aquello cuya bondad desconoce. Puede uno intuir su rabia, el odio que le mueve, la frustración que le dirige y que, en estos días, se contagia de país en país en nuestra querida Hispanoamérica. La paz no está en que el miedo cambie de bando, como piensan algunos, sino en dejar de pedirle al de al lado lo que solo puede darte El de arriba.

EFE / Orlando Barria



para la lucha, vértice y plenitud de nuestra vida, nos empapamos de Él, que siempre está con nosotros, entre nosotros y en nosotros; memorial del sacrificio de la Cruz, alivio de las almas del purgatorio, suprema celebración terrena de la gloria, que nos funde en un abrazo con el Glorificado.

Carolina Crespo
Vigo

Finis gloriae mundi

Finis gloriae mundi es un cuadro con un realismo tan impresionante en la corrupción de los cadáveres que, al contemplarlo Murillo, le dijo a Valdés Leal: «Compadre, para ver esto hay que taparse las narices». Todas las diferencias circunstanciales quedan simplificadas en el mismo final para cada persona.

Pero para muchos, la fe nos indica que no es el fin, sino el comienzo, un

cambio de casa. Es una llamada a considerar que lo más importante de nuestras vidas no es lo material, sino lo espiritual. El bien que hayamos procurado hacer a nuestro alrededor, comenzando por los más cercanos. El mes de noviembre, y la consideración de nuestra muerte, no debería ponernos tristes. Por el contrario, es un motivo de esperanza y consuelo el saber que lo mejor está por llegar.

Rafael de Mosteyrín
Sevilla



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el n° del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

Los pobres del Papa

▼ Maurizio y Basilio hacen fila para ser curados en el centro de atención primaria Madre de la Misericordia, situado bajo la columnata de Bernini, en el Vaticano. Gracias a los más de 40 médicos voluntarios que llevan un año en este hospital instaurado por Francisco, Maurizio ya puede caminar. Este domingo, la Iglesia vuelve a mirar a los descartados en la Jornada Mundial de los Pobres y el Papa denuncia el «ensañamiento» que la sociedad ejerce contra ellos cuando construye una «arquitectura hostil» para deshacerse de su presencia

Victoria Isabel Cardiel C.
Ciudad del Vaticano

Maurizio anda a trompicones. Desde lejos se nota que arrastra con dificultad la pierna izquierda. Hasta hace poco más de dos meses no tenía zapatos de su talla. El contacto de la piel desnuda con el asfalto, día y noche, le provocó una llaga profunda que fue infectándose hasta que le impidió caminar. «Ahora estoy mucho mejor. Ya puedo apoyarlo y no me duele tanto», explica mostrando el pie encallado. Luce con orgullo los zapatos seminuevos que le regalaron después de curarle por primera vez en el centro de atención primaria Madre la Misericordia, situado bajo la columnata de Bernini que abraza la basílica del Vaticano. Es un tipo con suerte. El antibiótico ha hecho efecto y solo tiene que venir a curarse dos veces a la semana. Es moldavo y trabajó durante años pavimentando suelos con mayólicas. Pero la empresa cerró «por la maldita crisis» y desde entonces no ha remontado. «Sale algún trabajillo muy esporádico, pero con lo que gano, solo puedo pagar una habitación para el invierno», detalla. Duerme en los soportales situados al final de la vía de la Conciliazione, a dos pasos de la sala de prensa del Vaticano. «Es una escuela de vida muy dura» que no desea a nadie. Le acompaña su amigo Basilio, que proviene de Rumanía, y presume de que antes de la Segunda Guerra Mundial eran compatriotas. «Desde aquí podemos ver las dos clases que hay en el mundo. Los ricos hacen fila para ver la capilla Sixtina y nosotros hacemos fila para poder ser curados. Este Papa prefiere a los segundos», dice, mientras señala un enjambre de turistas al otro lado de los controles policiales en los accesos a la plaza de San Pedro. Basilio es ortodoxo, pero habla con devoción de Francisco: «Me gustaría poder saludarlo durante la audiencia de los miércoles y darle las gracias por todo lo que hace por nosotros».

Ellos son solo una parte de las más de 120 personas que cada semana son atendidas en este ambulatorio instalado en las antiguas oficinas de correos del Vaticano desde finales



Fotos: Victoria Isabel Cardiel C.



Chiara Cedola, médico de la Universidad Tor Vergata



Lucía Ercoli, responsable de las acciones sanitarias

de 2018. Fue el regalo de Navidad del Papa a las personas que deambulan por Roma sin un techo bajo el que guarecerse. En su mensaje para la III Jornada Mundial de los Pobres que la Iglesia celebra el domingo no dudó en denunciar «el ensañamiento» que la sociedad ejerce contra ellos cuando construye una «arquitectura hostil» para deshacerse de su presencia.

Con 40 médicos voluntarios

Este centro de atención primaria, que representa todo lo contrario, cumple un año el mes que viene. «Somos 40 médicos. Todos voluntarios. Abrimos los lunes, jueves y sábados. Ponemos al servicio de los más pobres entre los pobres nuestro oficio», señala la doctora Lucía Ercoli, responsable de las acciones sanitarias en la calle, impulsadas por la Limosnería Apostólica de la Santa Sede.

No hay un perfil único. La mayor parte de los pacientes tienen entre 18 y 50 años; viven en la calle, en los márgenes de la sociedad, sin acceso al sistema de salud pública porque son indocumentados o porque no pueden costearse el copago. «Aquí no se les pregunta de dónde vienen ni se les pide ningún papel. Y, por supuesto, es todo gratuito. Esta es la caridad del Papa», subraya Ercoli. «Todas las barreras son derribadas para favorecer a estas personas que ya viven situaciones de extrema gravedad en su día a día», añade.

En los últimos meses el centro se ha dotado, además de las tres salas de consulta ordinaria, con un reparto de ginecología para embarazadas y de una maquinaria específica para el diagnóstico de tumores. «El Papa quiere que estemos a la vanguardia –destaca–. Hasta ahora hemos atendido a más de 100 mujeres que no se habían hecho una citología en los últimos diez años. Con esta prueba hemos podido

detectar patologías tumorales avanzadas y les hemos puesto remedio». También tienen a disposición un almacén farmacéutico sufragado en su totalidad por la Limosnería Apostólica.

Tres veces al mes, alguno de los médicos voluntarios se traslada hasta las periferias de Roma en una furgoneta totalmente equipada para salir al encuentro de los que nunca transitan por las calles del centro. «Esta es la Iglesia en salida. Vamos a buscar a estas personas que de lo contrario nunca vendrían hasta la plaza de San Pedro, y les decimos que si tienen algún problema de salud pueden venir a curarse», explica Chiara Cedola, médico de la Universidad de Tor Vergata de Roma, especializada en la atención de casos clínicos de indigentes. «La terapia que recetamos debe adecuarse no solo a la historia del paciente, que muchas veces desconocemos, sino que, sobre todo, debe prestar atención a las posibilidades reales de ser puesta en práctica. Para estas personas es imposible una terapia con fármacos que deben estar conservados en el frigorífico como la insulina. O el uso de aerosoles, ya que no tienen un lugar en el que físicamente enchufar la máquina», resalta.

La ausencia de ambulatorios de este tipo en Roma hace esencial su trabajo. La mayor parte de las personas sin hogar acuden a tratarse a urgencias, pero «solo se interviene en la fase aguda de la enfermedad». Para Cedola es precisamente el seguimiento lo que da sentido a su existencia: «Muchos de los pacientes que tratamos son crónicos y necesitan curas para toda la vida. Nosotros les acompañamos hasta el final».

Más que pacientes

Son médicos, pero también dedican tiempo a reparar sus almas rotas por la dureza de una vida de privaciones:

«Las personas que frecuentan el ambulatorio son para nosotros más que pacientes. Nos cuentan su vida, sus preocupaciones, sus dificultades... El control mensual o semanal no es solo un control de salud, sino que también es una charla en la que nos confían cómo prosigue su situación. Si han encontrado un hotel o una casa donde dormir, si han comido en las últimas 24 horas, cómo se sienten...».

El ambulatorio está justo al lado de las duchas que el Papa mandó construir en 2014 en los aseos usados habitualmente por turistas. «Yo vengo los martes, jueves y sábados porque también nos dan una muda limpia», dice Gerardo, que lleva un mes en la calle, aunque no es la primera vez que se enfrenta a esta situación. Para las personas que viven a la intemperie estos lavabos, que tienen agua caliente, dispensador de jabón y secador de manos, son la única oportunidad de sacarse de encima el mal olor. Michele Savito es uno de los barberos que cada día antes de ir a trabajar dedica unas horas a aseo a estas personas. «Necesitan estar limpios, también para prevenir enfermedades. Este es un servicio al que los pobres no tienen fácil acceso», especifica. A su lado, Gianna Bonducci pasa lista. Llama por su nombre a los más de 20 indigentes que esperan su turno para acceder a las duchas. «Para ellos es fundamental el aseo diario. Son personas que, en el mejor de los casos, duermen en colchones descartados por otros, orinados por perros o gatos callejeros. Muchos les tratan como si fuera culpa suya pasar frío o ir con el pelo sucio. A mí me gusta pensar que aquí les devolvemos algo de dignidad», dice esta voluntaria de UNITALSI, una asociación católica italiana.

Detrás de todo, don Corrado

Detrás de la coordinación de las obras de caridad del Papa, que ade-

más de las duchas y ambulatorio, también puso a disposición de los que viven a la intemperie un punto de distribución de productos de primera necesidad y una lavandería, está el cardenal polaco Konrad Krajewski. No suele prodigarse en actos sociales, pero no es difícil verlo conduciendo una furgoneta para distribuir comida, mantas y otros bienes de primera necesidad a los que duermen a la intemperie. Los sin techo lo llaman cariñosamente don Corrado.

En mayo de este año saltó a las portadas de todos los periódicos porque se metió en una sucia alcantarilla para acceder al subterráneo de un edificio público del centro de Roma donde viven unos 500 *okupas*, 100 de ellos niños, y activó el contador de la luz. Llevaban seis días en la total oscuridad por una deuda de 300.000 euros y para que no cortaran la electricidad de nuevo se comprometió a pagarla él mismo a partir de entonces. «No quiero que mi gesto se convierta en algo político. Yo soy el limosnero del Papa y me ocupo de los pobres, de las familias, de los niños. De momento ya tienen por fin luz y agua. Ahora todo depende del Ayuntamiento», declaró en una entrevista con el *Corriere della Sera*, sin querer entrar en polémicas.

Su gestión al frente de la Limosnería, que se nutre del Óbolo de San Pedro y de la venta de bendiciones apostólicas, es impecable y silenciosa. En los últimos cinco años se ha llevado a los pobres de Roma a visitar los Museos Vaticanos, al circo o a la playa. Les ha repartido paraguas, tarjetas telefónicas para que puedan llamar a sus casas, y hasta les ha invitado a almorzar al lado de otro comensal muy especial: el propio Pontífice. Su departamento es la única institución vaticana que no ha recibido la orden de apretarse el cinturón.

Las «otras Amazonías» piden paso

R. B.

«Hay otras Amazonías», decía el cardenal Baldisseri, secretario general del Sínodo de los Obispos, al presentar la cumbre eclesial celebrada del 6 al 27 de octubre en Roma. Si en 2014 nació la REPAM, la Red Eclesial Interamazónica, como novedosa fórmula para dar una respuesta coordinada a los retos sociales, ecológicos y pastorales co-

▼ La Red Eclesial Interamazónica (REPAM), creada en 2014, impulsa proyectos similares de promoción de la ecología integral en América Central, África y Asia

munes a las Iglesias de aquella región, el ejemplo ha sentado cátedra y ha sido repicado en América Central y África, con Asia-Pacífico como próximo escenario. El cardenal de Papúa Nueva

Guinea John Ribat, presidente de la Federación de Conferencias Episcopales de Oceanía, salió del Sínodo aún más convencido de la necesidad de poner en marcha una red de estas caracte-

rísticas en la que define como la región del planeta más afectada por el cambio climático. Unas décimas más en el aumento de la temperatura suponen para miles de personas tener que abandonar el hábitat en el que durante siglos han vivido sus ancestros, como están comprobando los pobladores de las islas Carteret. ¿Más retos en común con la Amazonía? El arzobispo Peter Loy, de las islas Fiyi, hablaba desde

Reuters / Thomas Nicolon



Reuters / Ueslei Marcelino



Reuters / Beawiharta



Red Eclesial Ecológica Mesoamericana

«Hay ya muchas redes trabajando en Centroamérica: las redes del narcotráfico, las redes de la trata de personas, las redes de intereses que tejen las compañías hidroeléctricas para la explotación sin escrúpulos de las fuentes del agua...». A todas esas redes destructoras responde la Iglesia con «una red de vida, que defiende la ecología integral y da testimonio de una Iglesia pobre y para los pobres; una Iglesia misionera que arriesga, como un hospital de campaña más que como un castillo medieval; una Iglesia que evangeliza pero no es colonialista, sino respetuosa con las culturas indígenas...». Este es el espíritu con el que nace la Red Eclesial Ecológica Mesoamericana (REMAM), explica a Alfa y Omega el diácono permanente colombiano Alirio Cáceres, responsable del programa de Ecología Integral en el CELAM (Consejo Episcopal Latinoamericano) y en Caritas de América Latina y El Caribe, que acompaña a la nueva red en sus primeros pasos y se encarga de la puesta en marcha de sus procesos de formación. El organismo, constituido oficialmente en un encuentro celebrado en Ciudad de México entre el 29 de septiembre y el 2 de octubre, agrupa a las conferencias episcopales y a diversos organismos eclesiales de Panamá, Costa Rica, Nicaragua, Honduras, El Salvador, Guatemala y México, a los que pronto se espera que se sume Belice. En total, 2,5 millones de kilómetros cuadrados (poco menos de la mitad de la Amazonía), 23 cuencas hidrográficas y cinco grandes bosques tropicales. El objetivo, dice Cáceres, es articular una respuesta común de Iglesia para «luchar contra todos los extractivismos y la cultura del descarte», trabajando «desde abajo», formando y empoderando a las comunidades de base, que «son las que deben dar esta batalla».



Red Eclesial de la Cuenca del Congo

«El Sínodo de la Amazonía ha sido una gran oportunidad para que la Iglesia de África dé mayor voz a los retos pastorales y ambientales de la región de la cuenca del Congo», asegura el jesuita Rigobert Minami, coordinador de la iniciativa eclesial que agrupa a representantes de los seis países (República Democrática de Congo, Gabón, Congo Brazzaville, Camerún, Guinea Ecuatorial y República Centroafricana) que albergan la mayor extensión de bosque tropical del planeta (200 millones de hectáreas) después de la Amazonía. Tras participar, invitado por el Papa, en la asamblea de obispos celebrada en octubre en Roma, Minami ve respaldadas «las líneas de acción» emprendidas desde 2015 por la Red Eclesial de la Cuenca del (río) Congo (REBAC, en sus siglas en francés). Y hace notar que los peligros para los defensores de los derechos humanos y comunidades indígenas, como los pigmeos, son aún mayores que en América Latina, aunque «no se benefician de la misma cobertura mediática». Desde hace más de 25 años, hay situaciones extremas como «las guerras en la RD del Congo (más de seis millones de muertos) o en República Centroafricana (aquí ni siquiera sabemos cuántos muertos ha habido). Y estas situaciones, insufladas por las empresas mineras y madereras, que muchas veces no se conocen, las está documentado la REBAC». A menudo percibida como hermana menor de la REPAM, la Red Eclesial de la Cuenca del Congo es un ejemplo paradigmático de una Iglesia fuertemente comprometida con «los derechos humanos, la democracia y la paz», asegura el jesuita congoleño; unos compromisos «apostilla» por los que «la Iglesia ha tenido que pagar un alto precio» en sangre.



Asia-Pacífico

Si el Amazonas es el pulmón de la tierra, «el Pacífico, un tercio de la superficie planetaria, es el elemento que más determina el clima mundial», apunta desde Filipinas Pedro Walpole, coordinador del grupo Reconciliación con la Creación de la Conferencia Jesuita de Asia-Pacífico y director de investigación del Instituto filipino de Ciencias Ambientales para el Cambio Social, que estudia la repercusión en las poblaciones más vulnerables de los desastres naturales. Es Walpole quien pone en solfa el término *natural*. El último informe de Caritas Oceanía sobre el clima, publicado en octubre, vuelve a denunciar la creciente impredecibilidad de los fenómenos meteorológicos extremos originados por el calentamiento global, que provocan miles de víctimas mortales y afectan seriamente a las cosechas, obligando a poblaciones enteras a desplazarse. A ello —añade Walpole— se suma la amenaza de «los intereses corporativos». Especialmente vulnerables son las comunidades indígenas, expulsadas de sus tierras por las compañías mineras o la agroindustria. A pesar de que, en el conjunto de la región, apenas el 3 % de la población es católica, la Iglesia —asegura— es un actor de referencia en la defensa de los derechos humanos, y ese papel se potenciará cuando, en los próximos meses, se concrete en las conferencias episcopales de Asia y Oceanía el proyecto de una red similar a la REPAM. El enfoque de ecología integral se adapta bien al contexto, asegura Pedro Walpole. «En Asia-Pacífico —argumenta— viven 450 millones de personas alrededor de bosques y sabanas, y de ellas 84 millones sufren extrema pobreza. Alrededor de 210 millones se identifican como indígenas o tribales, y poseen una sabiduría ancestral que les vincula fuertemente a la tierra».

el Sínodo de la presión sobre las comunidades indígenas de la minería y la agroindustria. Y de la escasez de sacerdotes para atender poblaciones muy alejadas entre sí.

Con la encíclica *Laudato si* se consolidó «la tendencia de una evangelización georreferenciada, contextualizada en un territorio», que aúna «la promoción humana y el cuidado de la creación», explica el diácono permanente colombiano Alirio Cáceres, responsable de formación en la recién creada Red Eclesial Ecológica Mesoamericana (REMAM), que abarca desde México a Panamá. Tras la REPAM, esta es la iniciativa más importante en el continente americano articulada en torno al concepto de ecología integral, pero hay otros ejemplos, como la Red Eclesial del Cono Sur (que abarca el acuífero Guaraní y los glaciares de Argentina y Chile) o la Red Eclesial de la Cuenca del Río Bogotá en Colombia. Ya en el hemisferio occidental, destaca la Red Eclesial del Río Congo, creada en 2015.

Una de las grandes impulsoras de este tipo de iniciativas, incluido el aspecto económico, es CIDSE, la coordinadora de ONG católicas para el desarrollo de Europa y Norteamérica. Pero también las Iglesias del norte deberían aprender de esta mentalidad y forma de trabajar que se va abriendo paso en las Iglesias del sur, cree la secretaria general de CIDSE, la canadiense Josianne Gauthier, una de las invitadas a participar en el Sínodo de la Amazonía. «En las sociedades occidentales tendemos a separar las distintas partes de nuestra vida: lo público de lo privado, lo emocional de lo racional, lo espiritual de lo social y político...», dice a *Alfa y Omega*. «Este Sínodo nos ha enseñado la conexión entre el grito de la tierra y el grito de los pobres; también nos ha mostrado que estamos conectados todos con todos y con la naturaleza. Esa fue una de las mayores y más profundas contribuciones hechas por los representantes de los pueblos indígenas en el aula sinodal».

El modelo tiene, sin embargo, su talón de Aquiles. Se necesita una desclericalización de la Iglesia, afirma Alirio Cáceres. «Los grandes problemas que tenemos hoy en el mundo pertenecen a la esfera de los laicos, pero las decisiones las toma el clero», dice. «Si hablamos, por ejemplo, de combatir el paradigma económico tecnocrático necesitamos economistas, ingenieros, expertos en política y en educación... El clero sabe de teología y de filosofía, pero no de estas cuestiones». Por eso hacen falta «laicos bien formados, personas con autonomía moral y una arraigada espiritualidad. Y también con cierta rebeldía», personas que tengan la suficiente «capacidad de discernimiento para transformar el mundo con criterios del Evangelio y la búsqueda del bien común». No todo tienen por qué ser grandes proyectos, concluye Cáceres citando la frase atribuida a Eduardo Galeano: «Mucha gente pequeña, en lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas, puede cambiar el mundo».

«Somos víctimas del calentamiento global»

▼ El cardenal papú neoguineano John Ribat, que acaba de participar en el Sínodo de la Amazonía, denuncia que en el Pacífico «hay islas que desaparecerán pronto» y pide que se reconozca a los refugiados climáticos

Rodrigo Pinedo

En el Pacífico «hay islas que desaparecerán pronto» porque «tenemos el mar amenazándonos alrededor», mientras Europa, que es un continente con grandes extensiones de tierra y no tiene «esas dificultades», mira para otro lado. Es el grito de socorro que lanza el arzobispo de Puerto Moresby (Papúa Nueva Guinea), cardenal John Ribat, MSC, en un encuentro con *Alfa y Omega* en Madrid.

Con gesto serio, el purpurado denuncia que «somos víctimas del calentamiento global y del aumento del nivel del mar» y aboga por reconocer a los refugiados climáticos, que no huyen por guerras o persecución, sino porque «están perdiendo sus casas» literalmente. En Papúa Nueva Guinea, explica, «hay una isla que se ha dividido en tres partes y han tenido que evacuar». «Por suerte, pertenecen a la diócesis católica de Bougainville y el obispo les ha asignado un trozo de tierra para que vayan», pero en otros casos «no hay recursos» para ayudarlos.

Rodrigo Pinedo



Los habitantes de las pequeñas islas de la región –detalla– «no tienen muchas opciones de trabajo» ni muchas salidas. Antes, como podían alimentarse de la agricultura y de la pesca, vivían «en una especie de supermercado», pero ahora el mar está afectando a la tierra de cultivo y tampoco tienen agua que beber. «La tierra es todo lo que tienen y, una vez que la han perdido, ¿quién los apoyará?», se pregunta.

Después de conocer de cerca la situación del Amazonas como padre sinodal, el cardenal Ribat encuentra algunas similitudes entre los habitantes de ambas regiones: «En la Amazonía la tierra es vida, es algo valioso, y ningún individuo la posee, sino que la tiene la

comunidad. Una vez que les quitan la tierra, no tienen futuro. La tierra les aseguraría su vida, su identidad, sus lenguas... pero pierden todo». En las reuniones de su grupo de trabajo le impactó especialmente un listado de cuatro páginas con personas «asesinadas» por intentar «ayudarlos», tanto «por motivos de fe» como «por reclamar justicia». Y tras pedir la implicación de los distintos gobiernos, insiste en que «la gente corre a la Iglesia porque pone su esperanza y su fe en que los representará bien».

Al abordar las diferencias con Papúa Nueva Guinea destaca que, incluso los habitantes de las islas más pequeñas, tienen contacto con sacerdotes mucho más a menudo que en los lugares más recónditos del Amazonas. Salvo en época de lluvias, cuando hay islas que se pueden tirar unos meses casi aisladas, lo normal es que el párroco pase por cada una al menos cada tres o cuatro semanas y se quede varios días. La Iglesia católica, a la que pertenece el 33 % de la población, es además uno de los mayores proveedores de educación y sanidad para todo el país.

En esa actividad pastoral y asistencial han tenido mucha importancia los religiosos, entre ellos los Misioneros del Sagrado Corazón. El cardenal Ribat forma parte de esta congregación por el testimonio del misionero austríaco Joseph Raechel. «Durante tres o cuatro días visitaba a todo el mundo del pueblo. Eso me tocó y me animó. Mis padres preparaban comida y decían: “Juntos, como familia, vamos a darle nuestro regalo al sacerdote”», rememora.

Cardenal por sorpresa

Como cura y luego como obispo, a él mismo le ha tocado hacer muchas de esas visitas a zonas rurales. Una de las que nunca olvidará fue el 9 de octubre de 2016. Fue a una parroquia alejada de su diócesis a celebrar Confirmaciones y volvió a las cinco de la tarde a casa, cocinó algo y, cuando se iba a descansar, recibió una llamada del nuncio. Le dijo que no se acostara, que iba para allá. «Pensé que había hecho malo –reconoce divertido–. Cuando vino, no quería ir directamente al asunto y tuve que preguntarle: “Su excelencia, ¿me podría decir porque ha venido? Porque de verdad quiero descansar”. “¿No ha oído nada? Hoy el Papa Francisco le ha nombrado cardenal”».

Ribat recibió la púrpura cardenalicia a finales de 2016, el mismo día que el arzobispo de Madrid, Carlos Osoro, o el venezolano Baltazar Porras. Desde entonces pide más «fuerza para vivir como el Señor quiere», en comunión con el Sucesor de Pedro que ahora es el Papa Francisco.

«*Laudato si* habla de la realidad», subraya, volviendo la vista de nuevo a esos isleños cuyo futuro está en peligro.

«El Estado tiende a reglamentar todo en educación»

Rodrigo Pinedo

El Congreso Católicos y Vida Pública alcanza su 21ª edición, la mayoría de edad en cualquier país el mundo. Usted participó en su nacimiento, ¿qué sentido tenía entonces?

Alfonso Coronel de Palma, entonces presidente de la Asociación Católica de Propagandistas (ACdP), veía que había lugares de diálogo de católicos con protestantes, con marxistas, con todo el mundo... pero lo que no había era lugares de diálogo de los católicos entre sí. El congreso nació como un lugar para que los católicos pudieran exponer sus ideas y ver hacia dónde debían ir, aportando nuevas iniciativas.

Eso que ya tenía algo de luminoso en ese momento, ¿sigue vigente hoy?

Sí. Dentro de la Iglesia hay muchas realidades y hay formas no siempre coincidentes de ver las cosas. Es bueno todo lo que permita estar en contacto e intercambiar puntos de vista.

Cuando se empezaron a plantear temas para el congreso, ¿cómo surgió la idea de hablar de educación?

La Asociación Católica de Propagandistas ha recuperado su tradición de tener un tema anual de debate interno. Dadas las declaraciones que se escuchaban por parte de las autoridades políticas, se eligió el tema de la libertad de educación y de ahí pasó a ser el tema del congreso. Nos preocupaba mucho hacia dónde podía ir la legislación en materia educativa, aunque es verdad que todo quedó un poco parado por la convocatoria electoral y la repetición de elecciones.

Siempre ha sido una preocupación de esta casa formar creyentes preparados para el mundo...

A nosotros nos funda el padre Ayala, que era el rector del ICAI y del colegio de Areneros, a iniciativa de Roma. El nuncio de entonces, Antonio Vico, veía que en España el catolicismo tenía una gran fuerza social, pero que

▼ El CEU acoge este fin de semana el 21 Congreso Católicos y Vida Pública con el tema *Libertad para educar, libertad para elegir*. Aunque la falta de Gobierno y la inestabilidad política han paralizado ciertas propuestas, el presidente de la ACdP, Alfonso Bullón de Mendoza, lamenta que hay quien cree que «el Estado no es el garante del derecho a la educación, sino que el Estado es quien imparte la educación conforme quiere»

eso no se veía reflejado ni en la política española ni en los periódicos... Era necesario forma a católicos que se dedicaran a la vida pública.

Además, la Iglesia siempre ha dado mucha importancia a la educación porque es una forma de evangelizar a las nuevas generaciones. Todo centro educativo católico es una obra de evangelización. Si nosotros mismos tenemos centros educativos es porque queremos plantear la propuesta católica a los alumnos y luego ellos son libres de acogerla o no acogerla.

En un contexto de creciente secularización, ¿tienen que hacer auto-crítica las instituciones educativas católicas por no haber dejado suficiente huella en quienes pasaron por sus aulas?

La secularización ha afectado

Carlos González García



El presidente de la ACdP y el CEU en un momento de la entrevista

también a las vocaciones de congregaciones religiosas que se dedicaban a la enseñanza. Centros nominalmente católicos se han quedado sin religiosos dentro de su profesorado. Evidentemente esto se nota. Para que un centro sea católico no basta con afirmarlo, sino que tiene que ser algo compartido por su profesorado. Por el contrario, en una situación de crisis también ha habido grupos de católicos muy activos que han buscado cómo constituir centros nuevos que respondan a lo que ellos quieren.

De todas formas, tampoco se puede echar la culpa solo a los centros católicos de cómo salen los alumnos porque vivimos en una sociedad muy globalizada y permeable.

Ahí tampoco vale encerrarse y erigirse en trinchera frente a esa so-

iedad secularizada...

Cuando juegas a ser el rey de la caverna estás perdido. Vale, tú tienes tu caverna feliz, pero de lo que pasa en el resto del mundo no tienes ni idea... El Papa Francisco ha planteado muy bien la necesidad de una Iglesia en salida y la ACdP desde el primer momento fue Iglesia en salida.

Retomando la idea de que el alumno puede o no acoger la propuesta cristiana, ¿qué papel juegan las familias?

Hoy en día nadie puede pensar que tú mandas al niño al colegio y te ocupas de su educación. Los padres tenemos que ser conscientes de la sociedad en la que vivimos y de que es necesaria una implicación activa en la educación de los niños. Hay que trabajar con el colegio y la mayor par-

te de los colegios eso lo están haciendo bastante bien: hay contacto con los profesores, los alumnos tienen un tutor... Se es consciente de que la labor educativa no es solo de los padres ni solo del colegio, sino que exige la colaboración entre ambos.

¿Podría verse amenazado el derecho a elegir de las familias?

El tema ha quedado detenido por la falta de Gobierno, pero hay cuestiones preocupantes. Hablo del acoso que se ha hecho desde algunos poderes a la educación diferenciada, que siempre que el contenido de la educación sea el mismo no supone discriminación por sexos, como ha reconocido el Tribunal Constitucional. O de la ideología de género, que quiere ser impuesta desde el Gobierno y choca con los idearios de los colegios católicos. Y también tene-

El Papa Francisco ha planteado muy bien la necesidad de una Iglesia en salida y la ACdP desde el primer momento es Iglesia en salida

mos la asignatura de Religión: si existe o no, qué estatus tiene, en qué situación se halla en distintas autonomías...

En esta situación, este año estamos promoviendo una campaña en pro de la libertad de educación, YoLibre, en la que se están involucrando bastantes agentes sociales, asociaciones, movimientos... Una de las cosas en las que se ha querido hacer hincapié es en que la posibilidad real de elección de centro sigue siendo inexistente. Si no tienes una financiación que la haga posible, no acaba de ser real. Además, la libertad de educación no es solo que tú puedas crear un centro, sino que también tiene que ver con los contenidos que se dan y la metodología que se sigue. Ahí el Estado puede marcar unos mínimos o unos máximos y la verdad es que, hoy en día, tiende a reglamentar todo.

Una tarea en el corazón de la Iglesia

Frente a quienes solo consideran a la Iglesia un ONG, a los que «les gustaría que se centrara exclusivamente en el ejercicio de la misericordia, en el trabajo de reducir o incluso erradicar la pobreza, en la acogida de migrantes...», el cardenal Sarah abogó en la presentación del congreso por «invertir en la solución» de todos estos «problemas sociales», pero principalmente pidió «trabajar contra corriente para evitar que tantos hombres» se vean abocados a estas periferias. Y «¿no es la educación la mejor prevención?», se preguntó el prefecto de la Congregación para el Culto Divino. «La educación es el camino de una verdadera realización del hombre» y «está en el corazón de la misión de la Iglesia», aseguró el cardenal. **Informa José Calderero.**

Principales actos

Viernes 15

16:30 h. Acto inaugural en el Aula Magna. Intervienen el presidente de la ACdP y la Fundación Universitaria San Pablo CEU, Alfonso Bullón de Mendoza; el encargado de Negocios de la Nunciatura, Michael F. Crotty; el arzobispo de Burgos y consiliario de la ACdP, Mons. Fidel Herráez; el vicepresidente del CEU, Marcelino Oreja Aguirre, y el director del CCVP, Rafael Sánchez Saus.

16:45 h. Conferencia sobre *Libertad de educación y democracia*. A cargo del presidente de One of Us, Jaime Mayor Oreja.

17:45 h. Mesa redonda sobre *La libertad de educación en España*. Intervienen el subsecretario de Estado de Educación y FP, Fernando Gurrea; Marta Martín (Ciudadanos); Rocío Monasterio (Vox), y Carlos Aragonés (PP). Modera Consuelo Martínez-Sicluna.

19:00 h. Talleres. Planteamientos. En distintas aulas se abordan temas como los fundamentos de la educación religiosa, la educación afectivo sexual o la inclusión.

20:30 h. Santa Misa en la capilla del Colegio Mayor San Pablo.

Sábado 16

9:30 h. Congresos infantil y juvenil. 10:00 h. Santa Misa en la capilla del Colegio Mayor San Pablo.

10:30 h. Conferencia sobre *La libertad de educación: el derecho fundamental que sigue en espera*. A cargo del rector de la Universidad CEU Cardenal Herrera, Vicente Navarro, y del profesor de Comunicación Audiovisual, Publicidad y Tecnología de la Información de la CEU-UCH José Manuel Amiguet.

12:30 h. Talleres. Presentación de comunicaciones y debate.

16:00 h. Talleres. Sesión plenaria y conclusiones.

18:00 h. Conferencia sobre *Educación y encrucijada espiritual europea*. A cargo del catedrático de Filosofía del Derecho de la Universidad de Sevilla Francisco José Contreras.

19:30 h. Preestreno de la película *Corazón ardiente*.

21:00 h. Noche Joven.

Domingo 17

10:30 h. Santa Misa desde la capilla del Colegio Mayor San Pablo. Preside el cardenal Osoro y retransmitida por La 2 de TVE.

12:30 h. Conferencia sobre *El arte de educar en libertad*. A cargo del profesor de Literatura y ensayista Franco Nembrini.

Acto de clausura. A continuación. Intervienen el presidente de la ACdP y la Fundación Universitaria San Pablo CEU, Alfonso Bullón de Mendoza; el vicepresidente de la ACdP, José Masip, y el director del Congreso Católicos y Vida Pública, Rafael Sánchez Saus.

No sabemos cuándo va a haber Gobierno ni cómo se van a entender los grupos en esta legislatura, pero ¿se van a poner estos días sobre la mesa propuestas para una posible reforma educativa?

Es muy difícil que se llegue al pacto educativo. Ya en 1912, un abuelo mío

que era diputado del partido conservador, afirmó en el Congreso que era necesario llegar a un pacto educativo porque era un tema demasiado importante para dejar al arbitrio del «político de tanda encargado del ministerio». Cuando estuve de rector me tocaron, en unos cinco años, cuatro

ministros de Educación... y cada uno tenía un concepto distinto, incluso siendo varios del mismo partido.

Es un tema complejo en el que hay muchas sensibilidades. Además, no olvidemos que la Constitución del año 31, en su artículo 26, prohibió a las congregaciones religiosas la posibilidad de dedicarse a la enseñanza. Eso generó un conflicto social de tal envergadura que nadie se atreve a plantearlo hoy, pero en el fondo en algunos sectores sí subyace la idea de que el Estado no es el garante del derecho a la educación, sino que el Estado es quien imparte la educación conforme quiere.

Aparte del tema de la ideología de género, en el año 2000 hubo un informe de la Real Academia de Historia sobre la enseñanza de la materia en diversas comunidades autónomas y

Es necesaria una implicación activa. La labor educativa no es solo de los padres ni solo del colegio, sino que exige la colaboración entre ambos

la conclusión era que el grado de ignorancia general de la historia que había en el país no nos diferenciaba de otros países, pero que encima se estudiaba la historia de cada región totalmente separada de su engarce en la historia nacional, muchas veces con la idea de crear un pasado mítico e imaginario.

Junto a las tradicionales conferencias, este año se introducen como novedad los talleres. ¿Qué se busca con ellos?

La idea es que los asistentes al congreso, a los que interesa el tema, tengan una participación más activa. Ya hemos recibido más de 40 comunicaciones y todo congresista puede participar en los debates para ver cómo se llega a un documento de conclusiones, que luego se trasladará a representantes políticos.

José Calderero de Aldecoa



Los padres de colegios católicos alzan la voz

▼ Nace Educación y Familias, la Federación de AMPAS de centros católicos de Madrid, «para defender el derecho que tenemos los padres a escoger una escuela inspirada en valores católicos»

AFP / César Manso



Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Los padres y madres asociados en AMPAS de los centros de ideario católicos de la Comunidad de Madrid tienen ya una plataforma para poder defender sus intereses. Se trata de Educación y Familias, una federación que nace con el objetivo de integrar las asociaciones de padres y madres de escuelas de inspiración católica en Madrid.

«Queremos cubrir un espacio que, a día de hoy, no está atendido», afirma José Luis Castellano, su presidente, «para defender la escuela que hemos escogido, y también el

derecho que tenemos los padres a escoger un colegio inspirado en valores católicos. Estamos orgullosos de haber hecho esta elección libre, democrática y respetuosa con otras visiones diferentes, y queremos defenderla».

Educación y Familias surgió hace un año a raíz del problema de accesibilidad a los colegios cuando se restringió el tráfico en el centro de Madrid. «Algunos padres empezamos a movilizarnos, y echamos de menos una asociación de padres que nos representara», afirma Castellano, quien reconoce que «en los colegios la movilización de los padres siempre es di-

fícil y hace falta mucha motivación».

Durante aquellos días se encontraron con que ya había una asociación que defendía los intereses de los padres de la escuela pública, pero que «tenía detrás motivaciones políticas, entre ellas la lucha contra la escuela concertada, y quería monopolizar la voz de los padres. Entonces dimos un paso adelante y decidimos organizarnos».

Aquello ya quedó atrás, y hoy se constituyen como una federación para «intervenir y tener voz en todo lo que tenga que ver con la educación de nuestros hijos, algo que hasta ahora no ha sido así». Y pone



«Trabajaremos por un pacto educativo a nivel nacional que reconozca nuestros derechos como padres», afirma **José Luis Castellano**, presidente de Educación y Familias. Abogado de profesión y padre de dos hijos de 13 y 14 años, sueña con «capitalizar el hartazgo» de los padres católicos ante «un panorama educativo que no nos gusta».

aunque la libertad de elección de los padres en Madrid no la ve amenazar «a corto plazo», sí quieren tener la garantía de que el sistema se va a mantener «a largo plazo», y por eso «trabajaremos por un pacto educativo a nivel nacional que reconozca nuestros derechos como padres, luchando contra las presiones en contra que proceden de la izquierda política».

Uno de los temas en los que van a trabajar será el de la imposición de la ideología de género en la escuela, aunque «nos preocupan más cosas, como el acoso escolar, la cercanía de casas de apuestas en los entornos escolares, la seguridad en los colegios...», en lo que la federación encontrará puntos de conexión con otras sensibilidades en este campo.

«Que a los niños no se les enseñen cosas raras»

A partir de ahora, «queremos hablar con todos los partidos políticos, porque es en este campo donde hay que dar la batalla, ya que al final todo se decide en los tres ámbitos principales: municipal, comunitario y estatal. Y nuestra intención también es estar algún día en el Consejo Escolar del Estado».

De ahí que ofrezca a todas las instituciones una «colaboración crítica», porque «queremos conocer en profundidad el engranaje de la educación en Madrid y tener como interlocutores a políticos, agentes sociales, sindicatos de profesores, titulares de colegios..., todo con el objetivo de proteger la libertad de elección, que los niños vayan a estudiar y no a que se les enseñen cosas raras».

En definitiva se trata de «capitalizar el hartazgo y la resistencia civil frente a un panorama educativo y social que no nos gusta, en beneficio de nuestros hijos». «Dentro de la libertad de asociación que legalmente se reconoce a los ciudadanos, nos hemos asociado y quien se quiera unir a nosotros será bienvenido».

La hoja de ruta ahora para Educación y Familias, que ya congrega a alrededor de 20 asociaciones de padres, comienza por convocar a principios de diciembre una reunión de directores de centros y directivos de AMPAS para analizar la participación de los padres en la vida de sus centros y en el movimiento asociativo, y permitir la incorporación del mayor número posible de asociaciones de los centros católicos de la comunidad.

como ejemplo «los temarios que a veces te encuentras en los libros que los niños traen a casa y que se elaboran desde arriba por la Administración». «Debemos ser conscientes de que, desde los poderes públicos, el tema de la educación está abordado más como un arma arrojadiza de unos contra otros que buscando el interés de los niños», explica.

Volver a poner en el centro a los menores

Por todo ello, el presidente de Educación y Familias reconoce que «esta situación nos inquieta y nos preocupa, y queremos volver a poner en el centro a los menores». Así,

Manuel Arroba, nuevo decano de la sección madrileña del Pontificio Instituto Teológico Juan Pablo II

La familia como capital social

Cristina Sánchez Aguilar / R. P.

Llega a Madrid después de 30 años en Roma con un gran bagaje de trabajo y preocupación por la familia.

Profesionalmente estaba centrado en la enseñanza del Derecho Procesal Canónico. Aunque ya en la etapa como decano de las facultades jurídicas de la Universidad Lateranense, pensamos incorporar una especie de *derecho de familia* de la Iglesia. Pusimos en marcha una reflexión, concretamente sobre la relevancia canónica que tiene la familia desde el punto de vista jurídico, y esto atrajo una tipología de estudiantes de Derecho Canónico que antes no teníamos. Se pueden añadir como momentos culminantes los sínodos de la familia –tanto el extraordinario de 2014 como el ordinario de 2015–, donde fui designado como miembro.

¿Qué aprendizaje extrajo de ambos sínodos?

La discusión sinodal no estuvo tan centrada en la idea de la comunión de los divorciados vueltos a casar. Toda la Iglesia se expresó recogiendo la preocupación de siempre sobre la familia, pero dándole un desarrollo interesante que *Amoris laetitia* formula con expresión elocuente: la importancia que tiene la realidad familiar para el crecimiento de las personas en la educación social, la transmisión de la fe... Esto no es un patrimonio solo del creyente, sino un bien en sí, un deseo profundo de relaciones de gratuidad, perdón o sacrificio desde un punto de vista experiencial. Y como tal, exige una aproximación que no se centre solo en la pareja, sino que se centre en la familia como capital social.

¿Qué propuesta hace el Instituto Juan Pablo II en esta nueva etapa?

Los esfuerzos en el pontificado de san Juan Pablo II para recuperar la centralidad de la familia en la propuesta cristiana están bajo los ojos de todos, y desde la creación del instituto esta ha sido la línea que seguir. Después, los sínodos no desmintieron en absoluto las líneas de *Familiaris consortio*, sino que confrontaron con la situación evolucionada en la sociedad; concretamente con un fortísimo grado de secularización inexistente 30 años antes, una situación legislativa a nivel internacional realmente preocupante, y una debilidad personal muy acusada a causa del narcisismo, que es lo que más impide la riqueza de las relaciones familiares. Es necesario entrar en diálogo. Y lo que se ha querido hacer ahora, en esta nueva etapa, es abrir el estudio sobre la familia a esas nuevas pers-

pectivas, no dilapidar la herencia de san Juan Pablo II.

¿La reforma entronca el estudio sobre el matrimonio y la familia con la Teología?

Con el esfuerzo, eso sí, de superar un límite reconocido. La Teología se amplía en su propuesta para abordar el papel de la familia como vocación cristiana más compleja –que va más allá de las relaciones interpersonales entre los cónyuges–, para dar lugar a esas experiencias radicales básicas que permiten una inserción adecuada en la sociedad y en la comunidad cristiana. Además, se propone una segunda titulación en Ciencias del Matrimonio y de la Familia, de manera que a ese título puedan acceder aquellos que no tienen un bachillerato en Teología y, por tanto, hay una mayor posibilidad de acceso para los laicos y para otras vocaciones cristianas. En ese segundo título la peculiaridad está en el auxilio de las ciencias humanas, fundamentalmente del derecho, de la economía, y por supuesto de la psicología y de la sociología. Por ejemplo, es importantísimo que los agentes de pastoral comprendan, aunque nunca vaya a ser abogados, qué significa el concepto de interés superior del menor. Que los agentes tengan bagaje de formación los convierte en más creíbles en el diálogo con la sociedad.

¿Por qué se plantearon desde Roma abrir una sección en Madrid?

Considerando la evolución acelerada de la sociedad española –incluso en su legislación– en su modo de tratar la familia, Madrid y su riqueza universitaria pueden ofrecer, aparte de una experiencia familiar diocesana estimulante, la ocasión de crear dinámicas de relación con la sociedad.

¿Traspassará el instituto el ámbito académico para ser elemento de diálogo social?

Es muy importante que se asegure la calidad académica. Pero es importante también que la reflexión no se quede en las nubes. En ese sentido hay dos desafíos

De Roma a Madrid

El 25 de octubre, el cardenal Osoro firmó el nombramiento de Manuel Arroba como nuevo decano de la nueva sección del Pontificio Instituto Teológico Juan Pablo II en Madrid. Juez de la Rota, pertenece a la comunidad del Instituto Jurídico Claretiano de Roma y es referendario del Supremo Tribunal de la Signatura Apostólica, así como consultor de la Secretaría General del Sínodo de Obispos, del Pontificio Consejo para los Textos Legislativos y de la Congregación para la Doctrina de la Fe.

importantes: uno que se hacía en la etapa anterior, tener incidencia en la pastoral familiar de las diócesis, pero enriqueciéndola, porque en ocasiones las delegaciones diocesanas de familia se quedan en consultorios de parejas en crisis y hay otras muchas posibilidades que tienen a la familia como sujeto y objeto privilegiado de la evangelización. El otro es poder establecer dinámicas de encuentro con la sociedad, con los distintos agentes sociales.

¿Y cuándo se pondrá en marcha?

Está abierta la oficina para atender a los alumnos, viendo el encaje con los anteriores estudios y formulando la nueva propuesta, y ya se pueden hacer nuevas matriculaciones. El apoyo fundamental desde el punto de vista pastoral y diocesano es del cardenal Osoro y del vicepresidente ejecutivo, el presidente de la UCAM, José Luis Mendoza, que se hará cargo de la administración y gestión y aportará también profesores. Es de agradecer este apoyo, que deriva

de una nueva reflexión de toda la iglesia.



Archimadrid / Carlos González García

Barbastro abre el proceso de 241 nuevos mártires

Días de masacre y de perdón

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Barbastro. 14 de agosto de 1936. El sacerdote Vicente Artiga entra en la casa de su familia para esconderse. Le ha visto un vecino, que le delata ante el Comité Popular del pueblo. Al rato, irrumpen por la puerta principal 14 milicianos armados; por la puerta de atrás entran otros 14. Dirige el grupo un vecino del pueblo al que llaman *el Zapatillas*, quien registra al sacerdote y le encuentra un rosario entre la ropa. Lo tira al suelo y Vicente musita algo en voz baja. Un miliciano le golpea en la barbilla con un fusil y le deja sangrando. La madre de Vicente se encara con *el Zapatillas*: «¿No te da vergüenza, tú que has hecho la Primera Comunión con Vicente en los escolapios?». Ambos se conocen desde pequeños, pero el miliciano le espetta: «Ha dicho Carrillo que de estos no quede ninguno».

Cinco días antes habían detenido a Faustino, hermano de Vicente, quien por ser médico logró salvar la vida. Ese mismo día asesinaron de noche al obispo, Florentino Asensio, salvajemente mutilado antes de ser fusilado. Muchos sacerdotes amigos han sido ya martirizados. «Todo esto consternaba a Vicente, quien aun así recibía estas noticias con entereza», declara Ana García Artiga, sobrina nieta de Vicente y nieta de Faustino.

Antes de ser descubierto, a Vicente le ofrecieron un pasaporte falso para huir a Francia, pero se negó. «Temía que mataran a su hermano Faustino, y cuando se enteró de lo del obispo afirmó que debía seguir su suerte, y que ofrecía su vida al Sagrado Corazón por la salvación de España», confirma Ana.

El día de su detención, antes de abandonar su casa, se despidió de su familia con un: «Hasta el Cielo». Le llevaron al convento de las capuchinas, que hizo de cárcel de curas y religiosos aquellos días, y por la noche el Comité firmó un vale en el que se podía leer: «Entréguese al cura Artiga». Era el eufemismo de la muerte: de madrugada fue subido a un camión junto a otros dos curas diocesanos y 20 religiosos claretianos. Les insultaron y les ataron los brazos, y a Artiga le rompieron la mandíbula y le abrieron una brecha en la cabeza. «Señor, perdónalos, no saben lo que hacen», rezaban los detenidos. Fuera de la ciudad les ejecutaron, y con el cadáver de Vicente Artiga se ensañaron, apuñalándole en el pecho y hundiéndole el cráneo a golpes.

Fotos: Ana Artiga



El sacerdote Vicente Artiga

Diócesis de Barbastro-Monzón



El obispo de Barbastro-Monzón, Ángel Javier Pérez Pueyo, rinde homenaje a las reliquias de los mártires claretianos la semana pasada

¿Qué pasó después de la guerra?

Al acabar la guerra civil, en Barbastro no se desató la venganza ni se pidió cuentas a nadie. Ángel Noguero cuenta que «no se denunciaron unos a otros. La gente quiso olvidar todo enseguida», y relata lo que le transmitió personalmente su madre, testigo de aquellos días aciagos: «Antes que pasar por todo eso, quería que estuvieses muerto», le decía. «Debí de ser tal el terror que padecieron que quisieron olvidarlo todo». Sí se celebraron funerales por los asesinados, «pero ahí quedó todo». Y afirma que los pocos curas que se libraron de la persecución, al

volver al pueblo, salvaron con su aval a los verdugos de sus familiares más cercanos. «Fueron actos heroicos que se añaden a los de los mártires», dice Noguero. Por su parte, Ana Artiga revela que su abuela, la esposa de Faustino escondió en su casa a las monjas expulsadas del convento donde estaba detenido su marido. «Pero ella no recordaba con odio todo aquello, para nada. Pero sí nos dijo siempre que la persecución la sufrieron por ser católicos». Y a pesar de que la persecución continuó tras la contienda por parte de los maquis y que la Guardia Civil tuvo que protegerle



Faustino Artiga y su mujer

en varias ocasiones –«Van a por usted, Faustino», le decían–, él quiso hacer borrón y cuenta nueva, e incluso atendió de buen grado como médico a los familiares de los milicianos involucrados en el asesinato de su hermano Vicente.

Una persecución orquestada

El martirio de Vicente Artiga está incluido en el proceso de beatificación de 204 sacerdotes diocesanos, seis seminaristas y 31 seglares que acaba de abrir el Obispado de Barbastro-Monzón. Desde hace años ya están beatificados numerosos religiosos claretianos, benedictinos y escolapios martirizados durante los primeros meses de la persecución religiosa en Barbastro, además del obispo Florentino y del gitano Ceferino Jiménez Malla, *el Pelé*. La causa de los sacerdotes diocesanos se ha retomado porque «es una deuda histórica que tenemos con ellos», afirma Ángel Noguero, vicario general de la diócesis, que explica que «en esta persecución asesinaron al 80 % del clero diocesano. Y los que

no mataron fue porque consiguieron huir después de deambular durante días por los bosques, o porque se encontraban casualmente fuera de la ciudad».

Para Noguero, «aquello fue una persecución en toda regla. No fue improvisada ni espontánea, sino orquestada. Solo uno de los sacerdotes tuvo algo parecido a un juicio, pero la sentencia fue: “A usted lo matamos porque es cura”. Fue una masacre; los fusilaban y después les prendían fuego. Esos días salió lo peor del ser humano», lamenta.

Barbastro fue la diócesis más castigada por la persecución religiosa en aquellos años: fueron asesinados nueve de cada diez sacerdotes, entre ellos casi la totalidad de los religiosos,

y numerosos laicos. La razón de este ensañamiento fue que, tras la sublevación, el coronel del Ejército destinado en Barbastro había dado garantías al obispo para proteger al clero, pero luego se apoderaron de las calles grupos anarquistas y de izquierda y el coronel decidió no intervenir ante las detenciones.

Entre los mártires se encontraban muchos laicos, «gente piadosa y religiosa, gente de bien, que rezaban y distribuían comida y trabajo a quienes lo necesitaban», afirma Noguero.

Laicos o sacerdotes, «muchos pudieron escaparse y no lo hicieron. Y ninguno renegó de su fe. Muchos murieron gritando vivas a Cristo Rey y a la Virgen, y pronunciando palabras de perdón».

Santiago Reyes

Santiago de Compostela

2019 volverá a ser un año récord para el Camino de Santiago, ya que el número de peregrinos que alcanzan la meta de la catedral rondará los 350.000. De esos cientos de miles, un 27 % son jóvenes menores de 30 años que, procedentes de países de todos los continentes, acuden al camino en búsqueda de una experiencia de vida, llenos de preguntas.

Los pasados días 7, 8 y 9 de noviembre, Acogida Cristiana en los Caminos de Santiago celebró su VII congreso centrando su atención en ese 27 % de peregrinos. Dedicar monográficamente estas jornadas a los jóvenes peregrinos fue, en sí mismo, un reconocimiento a su valor por enfrentarse a las inclemencias del tiempo, al cansancio y a las molestias inherentes al peregrinar abandonando la comodidad absoluta a la que nos arrastra la sociedad. No hace mucho, la asociación alemana presente en el Centro Internacional de Acogida destacaba el valor que tantos jóvenes de su país demuestran al peregrinar a Santiago cuando finalizan sus estudios obligatorios frente a otros que preferían pasar unas semanas en Australia.

Ese signo de esperanza en los jóvenes es el mismo que el Papa Francisco destaca con énfasis en su exhortación *Christus vivit* y que fue el hilo conductor de todo el congreso. En él, hubo lugar para conferencias de gran profundidad que conformaron el marco en el que se mueven los principios de la acogida cristiana. El cardenal arzobispo de Barcelona, Juan José Omella, presentó el Camino de Santiago como lugar de encuentro del Señor con los jóvenes, afirmando que «Dios sigue llamando a los jóvenes y muchos responden a esa llamada en la línea de lo que experimentaron y vivieron

El Camino de Santiago para acercar a los jóvenes a la Iglesia

▼ La Iglesia pone el foco en el 27 % de peregrinos menores de 30 años con la vista puesta en el Año Santo Compostelano de 2021

los discípulos de Emaús: Cristo les sale al encuentro, como lo hace con los peregrinos del camino».

Hombre viejo, hombre nuevo

Cuando apenas faltan 13 meses para que se inaugure el Año Santo Compostelano, el arzobispo de Santiago habló sobre esta celebración en relación con los jóvenes. Julián Barrio afirmó que 2021 «debe ser una invitación constante a los jóvenes a entrar en contacto con la Iglesia», ya que «los jóvenes son esa fuerza de futuro que necesitamos». Asimismo, presentó la peregrinación como una experiencia de cambio de rumbo en la vida para los jóvenes: «Santiago es una meta de llegada para el hombre viejo y un punto de partida para el hombre nuevo».

Pero en el congreso también se presentaron varios paneles de experiencias en el que se expusieron ejemplos concretos de cómo se trabaja con los jóvenes en el Camino de Santiago, como por ejemplo el llevado a cabo por la Compañía de Jesús. Los hijos de san Ignacio asombraron a los congresistas con la reproducción de la oración nocturna que celebran durante el verano en su iglesia de San Agustín, en la ciudad de Santiago. Conjugando los cantos en diferentes lenguas con la oración, la lectura de la Palabra de Dios y el silencio, logran crear un ambiente espiritual en un registro joven que conecta muy positivamente con los peregrinos.

En otro momento del congreso se pudo escuchar la intervención del jesuita Salvo Collura, quien ofreció la experiencia de quien acompaña a jóvenes durante su peregrinación. Destacó cómo día a día las largas caminatas ayudan a cuestionar qué es verdaderamente importante en la vida. Tras esos días centrales de la peregrinación, el acompañamiento a esos jóvenes ayuda a aflorar un compromiso de vida más humano.

Antonio Quintero



XXXIII Domingo del tiempo ordinario

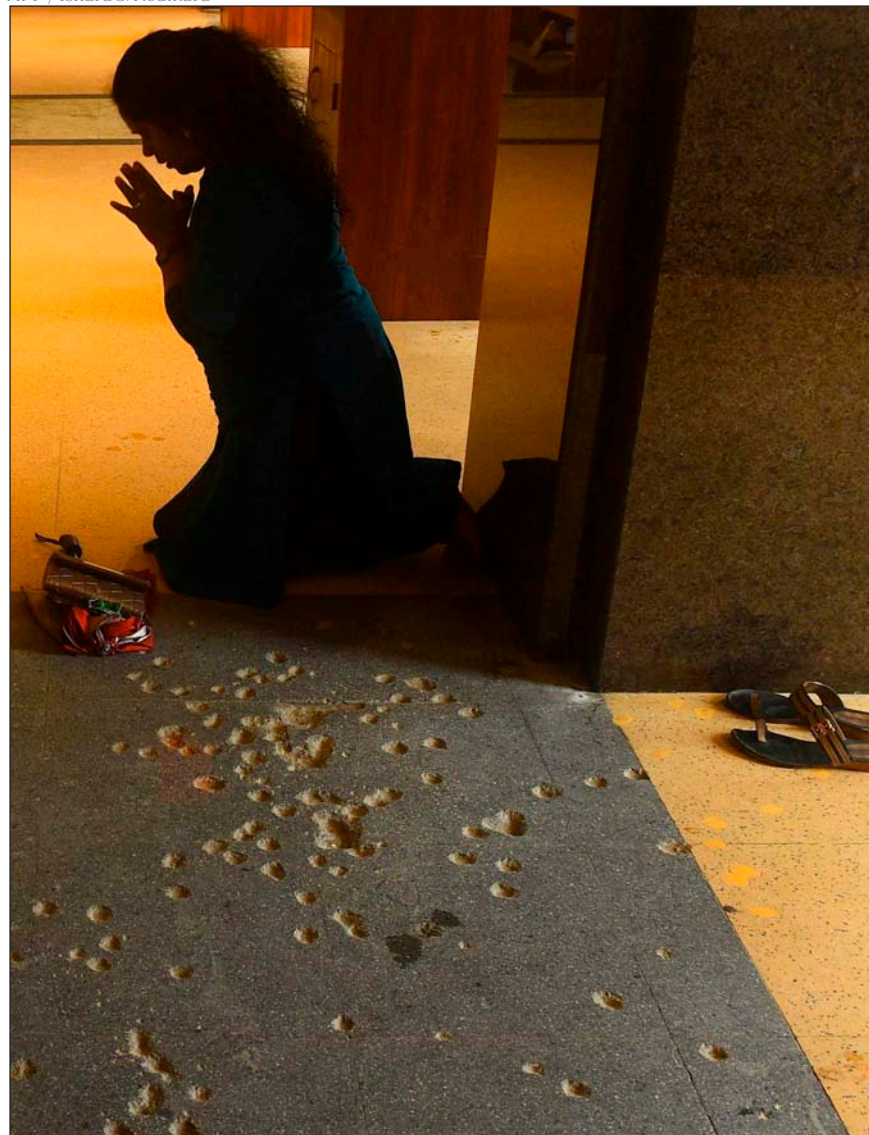
«Con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas»

AFP / Ishara S. Kodikara

La llegada del fin del mundo siempre ha causado miedo en el hombre. Para muchos se ha tratado solo de una realidad esperada para un momento tan lejano en el tiempo que apenas ha tenido influencia en el pensamiento ni en las decisiones. Sin embargo, ha habido otros que se ha detenido a pensar en este futuro acontecimiento, que, si bien no podemos determinar cuándo sucederá, sabemos que ocurrirá. Basta con observar los estudios científicos sobre la evolución del universo. En ese instante, el mundo, tal y como la conocemos, desaparecerá. Esta idea abre el pasaje evangélico de este domingo, penúltimo del año litúrgico. Se describe la belleza del templo, que representa lo establecido, lo fijo, lo perpetuo. Para el judío no existía nada más inamovible que el templo, lugar de la presencia de Dios que estaba en medio de su pueblo. Frente a esta seguridad, Jesús afirma que «no quedará piedra sobre piedra». A pesar de que se hablaba del templo como de lo más sagrado para Israel, el pueblo sabía que, si el templo desaparecía, no sería la primera vez que esto ocurriría.

Las señales del fin del mundo

No eran pocos en tiempos de Jesús y en el primer siglo de cristianismo los que pensaban que el final de los tiempos era inminente. Muchos quisieron prepararse para este momento y de ahí surge la doble pregunta a Jesús acerca del momento preciso o de las señales que acompañarían ese día final de la historia. La respuesta del Señor, sin embargo, no es una siempre evasiva, sino que trata de mostrar una gran esperanza. En efecto, cuando Jesús señala que «muchos vendrán en mi nombre diciendo “Yo soy”», el Señor no solo previene frente a los falsos profetas de calamidades o mesías de cualquier tipo que surgen en momentos de pánico y confusión, como muestra toda la historia de la humanidad. No se puede entender la advertencia del Señor como una mera advertencia contra quienes se quieren aprovechar de una situación de miedo. Cuando en la Biblia encontramos la expresión «Yo soy», se está aludiendo a Dios, al nombre de Yahvé y de Dios. Esta expresión aparece de modo preferente en el Evangelio de Juan, unida al agua (encuentro entre Jesús y la samaritana), a la luz (curación del ciego de nacimiento) o a la vida (resurrección de Lázaro). Los tres pasajes citados, que tradicionalmente han sido utilizados por la Iglesia para referirlos al Bautismo, ponen en primer plano el «Yo



Una mujer en la iglesia de San Antonio de Colombo (Sri Lanka), seis meses después de un atentado suicida en la Eucaristía del Domingo de Resurrección

soy», que también oímos en el Evangelio de este domingo. Por lo tanto, el texto afirma, por una parte, que en el único que debemos poner la confianza es en Dios y en Jesucristo mismo—«yo soy»—; por otra parte, a partir de esa relación que establecemos con Cristo podremos afrontar cualquier realidad futura, por preocupante que parezca. De hecho, junto a los fenómenos espantosos y signos del cielo que el pasaje anuncia, Jesús habla de quienes comparecerán ante reyes «por causa de mi nombre». De nuevo aparece el «nombre de Dios», que es «Yo soy». De este modo, observamos cómo, a partir de algunos elementos dispersos en el pasaje, el núcleo del mismo no lo conforman los calamitosos augurios e incertidumbres sobre el futuro, sino Jesucristo, que con su presencia sostiene a quienes caminamos en la historia,

con independencia de las vicisitudes históricas que cada generación vaya viviendo conforme pasen los siglos.

Una tarea que realizar

De la confianza en Jesucristo que está presente en la historia y en la vida de su Iglesia nace el deseo de seguimiento al Señor y la continuidad en el mismo a través de la perseverancia, que es la última llamada que nos hace el Señor en el Evangelio. La incertidumbre sobre el futuro personal o colectivo no puede nunca paralizarnos ni oscurecer la esperanza de que el Señor resplandecerá, por mucho que el mal pueda aparentar una gran fuerza en el mundo presente.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de
Liturgia de Madrid

Evangelio

En aquel tiempo, como algunos hablaban del templo, de lo bellamente adornado que estaba con piedra de calidad y exvotos, Jesús les dijo. «Esto que contempláis, llegarán días en que no quedará piedra sobre piedra que no sea destruida». Ellos le preguntaron: «Maestro, ¿cuándo va a ser eso?, ¿y cuál será la señal de que todo eso está para suceder?».

Él dijo: «Mirad que nadie os engañe. Porque muchos vendrán en mi nombre diciendo: “Yo soy”, o bien: “Está llegando el tiempo”; no vayáis tras ellos. Cuando oigáis noticias de guerras y de revoluciones, no tengáis pánico. Porque es necesario que eso ocurra primero, pero el final no será enseguida».

Entonces les decía: «Se alzarán pueblo contra pueblo y reino contra reino, habrá grandes terremotos, y en diversos países, hambres y pestes. Habrá también fenómenos espantosos y grandes signos en el cielo».

Pero antes de todo eso os echarán mano, os perseguirán, entregándoos a las sinagogas y a las cárceles, y haciéndoos comparecer ante reyes y gobernadores, por causa de mi nombre. Esto os servirá de ocasión para dar testimonio. Por ello, meteos bien en la cabeza que no tenéis que preparar vuestra defensa, porque yo os daré palabras y sabiduría a las que no podrá hacer frente ni contradecir ningún adversario vuestro. Y hasta vuestros padres, y parientes, y hermanos, y amigos os entregarán, y matarán a algunos de vosotros, y todos os odiarán por causa de mi nombre. Pero ni un cabello de vuestra cabeza perecerá; con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas».

Lucas 21, 5-19

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Catholic



▼ No puede haber ni política ni Evangelio sin ética y estética en todos los campos. El ser humano necesita que le demos sentido de libertad y dignidad, de responsabilidad y de misión

Vais a permitirme que entre por unos instantes en vuestro corazón para deciros sin miedo y sin disimulos que nunca podremos edificar la fe en Cristo, ni podremos construir una sociedad democrática sana, con actitudes que provoquen violencias, generen egoísmos y descartes de todo tipo, o que vacíen o inhiban los mejores impulsos del ser humano. Provoquemos ver el mundo en sus dimensiones reales, anunciemos a Jesucristo con valentía y con la seguridad de que es lo mejor que podemos hacer por los hombres. Escuchemos a todos, también a los diferentes; leamos otros libros y cantemos otros cantos; encontremos al Dios verdadero que se nos ha mostrado en la persona de Jesucristo. Al leer el Evangelio, ¿qué engendran las palabras del Señor en nuestro corazón? Los sueños más bellos y las realidades más profundas nos han sido dadas precisamente por hombres y mujeres que escucharon y pusieron por obra el Evangelio, que nada tiene que ver con los dioses del mercado o los que nos

ofrece la propaganda.

Quiero deciros sin grandes discursos, pero con seriedad, serenidad y firmeza, algo de lo que estoy convencido, pero que además la historia de la humanidad avala. No puede haber ni política ni Evangelio sin ética y estética en todos los campos. ¿Por qué os digo esto? Entre otras cosas, porque el ser humano necesita que le demos sentido de libertad y dignidad, de responsabilidad y de misión. Un pueblo al que no se le ofrece esto, está siendo maltratado y se le está robando lo más propio del hombre: su dignidad y por supuesto su esperanza. Entreguemos la libertad de los hijos de Dios, la dignidad que Dios mismo le dio; la responsabilidad con que Dios lo puso en el mundo para que cuidara toda la creación y la misión que le encomendó de dar noticia de Él a todos los hombres.

Por todo lo anterior, en el mundo que vivimos, el ser humano necesita volver a descubrir el gozo de trabajar por un ideal realista. Tenemos que tener el atrevimiento de invitar a to-

dos los hombres a salir de sí y vivir para alguien y para algo. Hemos de provocar que todo ser humano tenga la valentía de romper con su soledad y con su egoísmo. Digamos en voz alta a todo hombre: sal de ti mismo, vive para algo y para alguien, rompe tu soledad, enferma, liquida de tu vida ese egoísmo que te cierra y te hace olvidar a los otros y todas las situaciones indignas y deshumanizadoras en las que viven. Quizá el ser humano no se da cuenta de esa situación de marginación que llega a su vida cuando olvida a Dios, cuando es incapaz de romper con el cerco que le rodea y lo encapsula.

¡Qué fuerza transformadora tiene en el ser humano darse cuenta de su identidad, de las diferencias con otros, de su enriquecimiento con el otro! Precisamente por las diferencias que

no enfrentan, sino que complementan y enriquecen. Hay que enseñar a vivir la osadía de la solidaridad y del compartir entre todos los hombres en sus diferencias, desenmascarando ideologías que coartan lo mejor del hombre y nos dejan sin criterios y con la incapacidad de pensar en los demás. Miremos la humanidad como Dios mismo la mira: somos su gran familia. Somos la familia de Dios.

Como discípulos de Cristo y discípulos misioneros, os propongo tres grandes tareas para este momento histórico y de cara al futuro:

1. Saber vivir y diferenciar entre Iglesia y sociedad. Hemos de ser conscientes de que en la sociedad se nace y a la Iglesia se pertenece por un acto explícito de integración. Pertenece a la Iglesia, lo hacemos y manifestamos en la confesión de fe y en el Bautismo. Los cristianos asumimos una concepción de vida y de conducta, de adoración a Dios, de reconocimiento de la dignidad de todo ser humano. Ello nos ha de llevar a vivir con realidades sociales y políticas nuevas, a no vivir en distancia sino en cercanía con los centros de pensamiento. Hay que hacer todo lo posible por hacer presente la fe en los creadores de opinión y de pensamiento.

2. Creer en la fecundidad eclesial y pastoral del quehacer teológico. Hay que asumir el compromiso de invertir en centros que sean generadores de vitalidad, lo cual requiere que invirtamos como Iglesia en instituciones que, con sosiego, miren y cultiven la reflexión teológico-pastoral. Un quehacer que ha de hacerse escuchando a Dios a través de su Palabra y escuchando también los gritos del pueblo. Muchos de los grandes problemas en la evangelización surgen hoy de la pobreza de esta reflexión que tiene que tener esas dos columnas.

3. Vivir con pasión la acción misionera. Aunque son muchos los compromisos que a la Iglesia le crean responsabilidad, sin embargo, es preciso llamar la atención en algo que tiene que estar muy claro en primer lugar: el deber de todos sus miembros de anunciar el nombre de Dios con la palabra y con los hechos. Avivar en nuestra sociedad la presencia de los cristianos y la urgencia de hacer ver la identidad del cristianismo y el valor objetivo de lo religioso

para la vida humana, lo sanativo que es vivir la fe con pasión y las actitudes evangélicas, es un compromiso. Hagamos sentir el Evangelio como un tesoro al que no se debe renunciar porque enriquece y embellece la vida humana.

+Carlos Card. Osoro
Arzobispo de Madrid

Los cristianos asumimos una concepción de vida que nos ha de llevar a **vivir con realidades sociales y políticas nuevas**

Foto cedida por San Esteban Ediciones



Una familia cristiana de la misión taiwanesa de Bujianglun, con cruces (la señora de la derecha lleva un escapulario) sobre sus vestiduras típicas

María Martínez López

La controversia en torno a los ritos chinos es un ejemplo significativo de las dudas que históricamente ha suscitado la pregunta de cómo llevar el Evangelio a todas las culturas. «Yo he llegado a conocer a misioneros que en su día hicieron el juramento» que desde el siglo XVIII se exigía a quienes se dirigían a Oriente de no celebrar cultos en honor de los antepasados. Habla el dominico Miguel Ángel San Román, colaborador de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, que ha estado 41 años en Taiwán. «Eso te cortaba las alas, pues todo se hacía como en Occidente para evitar problemas».

La prohibición cesó en 1939. Pero no la reticencia. «Se había formado a misioneros y fieles en tener mucho cuidado con esas supuestas supersticiones, y durante décadas las han rechazado». Aunque se van abriendo paso y «en bastantes diócesis y parroquias se celebra una Misa por el año nuevo chino y una oración por los antepasados en un altar para ello, en otras aún no». En Vietnam, los obispos han publicado hace poco unas orientaciones sobre cómo abordar esta cuestión.

Un Evangelio occidentalizado

San Román acaba de publicar el libro *Formosa, campo de Dios* (San Esteban Editorial). Cuenta la historia de la misión en Taiwán, llevada a cabo por españoles de la Orden de Predicadores hasta que, en 1950, empezaron a llegar otros misioneros expulsados de la China continental por el comunismo.

«La prohibición de los ritos chinos te cortaba las alas»

▼ La controversia sobre la incorporación a la liturgia de ritos de culto a los antepasados marcó la evangelización de Asia hasta hace poco. Las distintas órdenes fueron desarrollando respuestas variadas sobre cómo dialogar con una cultura a veces «resistente» al Evangelio

En entrevista con *Alfa y Omega*, lamenta que «la controversia de los ritos aún se presenta como una lucha de buenos y malos» entre los jesuitas, que promovieron la adaptación a la liturgia del culto a los antepasados; y su congregación o los franciscanos, que se opusieron. En su opinión, en ambas partes hubo mucha labor buena y «comportamientos impropios». Sí es cierto –reconoce– que en gran medida «la Iglesia ha evangelizado al tiempo que occidentalizaba. El Papa nos está exhortando a meditar el Evangelio para quedarnos con la médula y llevar

eso, no un Evangelio occidentalizado».

Desde la Compañía de Jesús, Roberto Villasante, también exmisionero en Taiwán y otros países asiáticos, añade otro matiz: los mismos jesuitas se dividieron sobre la opción de Matteo Ricci (1552-1610) por esta forma de inculturación. El también sinólogo disiente de cierta tendencia a presentarlo como icono de la inculturación y el multiculturalismo: «Alguien con el Concilio de Trento en la cabeza no encaja en esa imagen. Él deseaba que todos los chinos se bautizaran. Y en sus cartas se ve que no le gustaba mucho el tema de

los ritos. Creía que era algo transitorio que había que educar con paciencia. Él lo hacía, disuadiendo a los fieles de que en las tablillas ante las que rezaban no estaba el alma de su pariente», sino que estas eran una forma de orar por él.

«Experiencia piloto pionera»

Esta apuesta, junto con la de establecer un diálogo cultural con la elite confuciana, es fruto de lo que Villasante denomina la «experiencia piloto pionera» de los jesuitas al llegar a China, donde fueron los únicos misioneros durante 50 años. Hasta entonces, en las misiones se utilizaba la lengua del país que enviaba a los misioneros, que un local aprendía y traducía. La experiencia de san Francisco Javier en Japón lo cambió todo. Como su traductor utilizaba la expresión «el gran sol» para referirse a Dios, al santo le preocupaba «que la idea de Dios a la que habían asentido los conversos no coincidiera con la que él quería transmitir».

Con esta vivencia en mente, al llegar a China los jesuitas adoptaron el idioma y conocieron la cultura. Y Ricci «vio que era imprescindible establecer unos rudimentos teológicos», un marco de referencia con las categorías necesarias para que cuando después se hablara de Cristo, esto «significara algo» y el Evangelio echara raíces.

Lo que ocurrió, sin embargo, fue que el rechazo de otros misioneros a los ritos chinos por considerarlos sincretistas fue percibido en China como desprecio. En una sociedad que valora mucho la armonía, también «escandalizó la división entre los cristianos». El

Tomás Blázquez O.P.



El dominico Tomás Blázquez preside la ceremonia por los difuntos católicos en el año nuevo chino, en Kaohsiung (Taiwán)

Asia espera a Francisco

La evangelización de Asia ha sido una inquietud para los Papas. San Juan Pablo II la consideró un desafío para el tercer milenio. Francisco ya ha visitado cinco países de Extremo Oriente, y el martes 19 emprende su cuarto viaje a esta región, que lo llevará a Tailandia y Japón. Desde el país del sol naciente, el jesuita Juan Catert explica que el tocayo del Santo Padre, san Francisco de Asís, «es el santo más popular por ser amigo de la naturaleza, de los animales». El misionero ve en esta simpatía hacia el italiano la influencia del sintoísmo, la religión nativa del país, que es de corte animista. «Y lo utilizamos para evangelizar. Yo, por ejemplo, he escrito varios libros sobre él». De Tailandia, el también jesuita Roberto Villasante subraya cómo a diferencia de los países colindantes es un país bastante anticomunista y liberal. «Allí se ha valorado la religión siempre. Sobre todo el budismo, pero las demás también. Aunque no hay muchas conversiones».

conflicto fue escalando, hasta la prohibición eclesial de los ritos en 1704 y del cristianismo en China en 1724.

La inculturación de la cercanía

Las misiones dominicas en China y en Taiwán, en cambio, no se caracterizaron por el diálogo cultural o la inculturación, más allá del uso de la música con una población muy sensible a este arte, y que «hoy sigue cantando, traducidas, canciones religiosas españolas», explica San Román. El principal rasgo de sus misiones fue «una gran cercanía y convivencia. Así, los *narizotas*, como nos llamaban al principio, nos convertíamos en amigos y podíamos predicar». Cita al padre Juan Beovide, que a comienzos del siglo XX vivió muy austeramente «como uno más».

«Diez años antes de morir, un ictus lo dejó postrado. Y siguió siendo párroco». Un catequista lo llevaba a cuestras a impartir los sacramentos. «El pueblo que ve eso va a acoger todo lo que diga ese hombre», subraya el dominico.

En la isla, Villasante ha constatado cómo las comunidades católicas «guardan la memoria de sus misioneros, gente santa, entregada, en la que apreciaban también algo que ellos no tienen: una cultura cristiana que antes en Europa se aprendía por mimesis». Son –añade– comunidades muy vivas, en las

que «todos los fieles están implicados y se leen los textos de los Papas».

Pero apenas llegan al 2 % de la población. El jesuita reconoce que algunas culturas asiáticas son bastante

resistentes al Evangelio. Se trata de civilizaciones –explica– con un desarrollo intelectual alto y con religiones de corte filosófico; pero que, a la vez, conviven con rasgos más

primitivos, de una religiosidad «muy sincrética y clientelar». Su mentalidad ha contagiado a «algunas teologías asiáticas, que han cuestionado la

«Hay gestos de otras culturas que se pueden incorporar».

Pero no es el fin último, subraya el jesuita Roberto Villasante. «**Lo absoluto es la transmisión de la fe**»

mediación única y universal de Cristo porque afirmar la encarnación, ocurrida en un sitio concreto», se puede percibir como un desprecio a culturas más ricas y antiguas.

La línea que marca hasta dónde llegar en la inculturación por salvar esta distancia –añade el jesuita– «es muy porosa». «Hay gestos, como quemar palitos de incienso en vez de usar incensario, que se pueden incorporar» con un significado católico. Pero no es el fin último, y si bien los misioneros deben respetar y adaptarse a las culturas, «el cristianismo no ha dialogado con todos los elementos de todas ellas», recuerda. «A veces, se tiende a poner como absoluto la inculturación y la multiculturalidad; cuando lo absoluto debería ser la transmisión de la fe».



Ayuda a la
Iglesia Necesitada
ACN ESPAÑA

Esta Misa es por ti, por ellos y por él

Tú puedes **sostener a sacerdotes** en países de necesidad.
Te lo agradecerán con una misa **por tus intenciones**.

Solicita una Misa:

ofreceunamisa.org | 91 725 92 12

Bco. Santander: ES20 0049 1806 9121 1063 6317

FUNDACIÓN
PONTIFICIA



El santo de la radio

Cristina Sánchez Aguilar

Cuando esta periodista pregunta por qué el padre Gago es *santo*, no una ni dos personas se echan a llorar al recordarle. «Irradiaba luz por donde pasaba. Veíamos en él algo muy especial y, de alguna manera, sobrenatural, que trascendía». Así lo define la periodista Elsa González, ex-presidenta de FAPE, que coincidió con él en los pasillos de la Cadena COPE y que ahora colabora en la asociación que busca rescatar la memoria del padre Gago y trabaja en la futura causa de beatificación de este «santo de la radio», como se refería a él Luis del Olmo. «Nos hizo a todos mejores, y no solo a través de su presencia en la radio», asegura González. «Fue la referencia más cercana que yo había tenido de Dios en mi vida. Comprendí lo que era la encarnación del Amor de Dios al conocerle», añade el periodista Antonio García Barbeito.

José Luis Gago, el fraile dominico que tuvo la gran revelación de unir a las desperdigadas radios de parroquias en una gran Cadena de Ondas Populares, y que se convirtió después en su director general, nunca caminó por los pasillos con superioridad. Al revés, «siempre pasaba desapercibido, como si fuera el último de los trabajadores de la radio», recuerda Eva Fernández, actual corresponsal de la cadena radiofónica en el Vaticano. «Llamaba la atención –continúa la también colaboradora de este semanario– cómo te preguntaba siempre qué tal estabas, qué tal tu familia... y tenía un gran interés por los recién llegados. Se aprendía los nombres de los becarios, les alentaba para mejorar su trabajo, siempre con delicadeza. Era un hombre de Dios», y lo confirman compañeros creyentes y no creyentes.

Con un gran sentido del humor, el comunicador Carlos Herrera recuerda cómo «elaboró la homilía de mi boda utilizando letras de coplas, desde Marifé de Triana a Juanita Reina». «Era un ser humano incomparable. Le añoro mucho», asegura.

José Luis Gago, fraile dominico y periodista, fue prior de la comunidad dominica de Valladolid, profesor de Ética, director *Pueblo de Dios* de TVE y, en COPE, jefe de programas, consejero, director general y director del área socioreligiosa hasta el año 2000. Fallecido en 2012, una asociación busca rescatar su memoria y trabaja en la futura causa de beatificación.

La enfermedad silenciosa

El dominico emprendedor supo mantener el equilibrio entre la audiencia y la publicidad de una gran empresa y el objetivo evangelizador. Amante de la información, «con una noticia se ilusionaba, vivía de verdad el periodismo y es un ejemplo de cómo se puede afrontar esta profesión como un santo», recalca Elsa González.

Su luminosa etapa profesional vino seguida de una luz distinta, pero no menos brillante. La del dolor ofrecido. «La última fase de su vida tuvo una enfermedad muy cruel, un mieloma múltiple que le duró cuatro años, hasta que falleció. Fue en esa enfermedad cuando puso de manifiesto un testimonio tan grande de fe que, si ya la opinión que generaba a su alrededor era la que era, aquello lo multiplicó. Fue un verdadero espectáculo», asegura su sobrino, Raúl Posadas Gago, uno de los impulsores de la asociación que quiere dar a conocer a toda la Iglesia la memoria del fraile dominico.

«Su cáncer fue uno de los más dolorosos, te carcome todo el cuerpo. Pues bien, su actitud hasta un segundo antes de fallecer fue de una ale-

Raúl Posadas Gago



gría desbordante y contagiosa», recuerda su sobrino. De hecho, fray Manuel González, dominico del mismo convento que el padre Gago, afirma que fue «una suerte acompañarle en los momentos de su enfermedad, porque fue una continuada cátedra de predicación».

«Yo he sido testigo de esto», afirma rotundamente Raúl Posadas. Y recuerda una anécdota sorprendente: «Dos días antes de fallecer estaba ya inconsciente. Vinieron al hospital dos sobrinas suyas, de 20 años, y subieron a ver a la habitación al tío Bis –como le llamaban en el ámbito familiar–. Nada más verle rompieron a llorar, mientras le susurraban que se iba al cielo con la abuela. En ese momento despertó, las cogió del brazo y les pidió que no llorasen, todo en medio de una tremenda alegría. Después volvió a quedarse inconsciente».

Fama de santidad

«A los pocos días de su fallecimiento, ya hubo gente que se puso en contacto con nosotros, con gente de su entorno, para pedir objetos personales del padre». Con este caldo de cultivo, una serie de personas empezaron a organizar iniciativas para hacer perdurar su memoria. «Se montó una página web alrededor de su persona, se escribieron testimonios y semblanzas...», explica Posadas. Hasta que, en 2017, se hace la primera consulta al cardenal Blázquez, en calidad de obispo de la diócesis de Valladolid, donde falleció el religioso. El presidente de la Conferencia Episcopal, que le conoció durante su última etapa, la de la enfermedad, sugirió que «empezásemos a salvaguardar testimonios de personas que le conocieron». Y así su sobrino, archivero y tesorero de la asociación, junto a varios periodistas como Rafael Ortega, presidente de la UCIPE; Elsa González; Francisco Temprano Pascual, director de Producción Propia de RTVCyL; Pedro Antonio Martín Marín, abogado y presidente de la Fundación COPE, o Julián del Olmo, exdirector de *Pueblo de Dios*, comenzaron a recopilar testimonios sobre las virtudes del padre Gago, de cara a abrir la causa de canonización.

Como dijo fray Javier Carballo en la homilía de su funeral, el 24 de diciembre de 2012, «sabía que la Luz no le pertenecía, sino que uno debe tratar, sencillamente, de transparentarla y ofrecérsela limpia a Dios y a los demás».

Raúl Berzosa, pintor de cámara del Vaticano

▼ Tiene tantos pedidos que el pintor malagueño se ha convertido en una especie de *pintor de cámara* del Vaticano. El último encargo desde la Santa Sede ha sido de dos obras para celebrar el 50 aniversario de la ordenación sacerdotal del Papa Francisco. Las pinturas, convertidas en sellos, se han publicado oficialmente hace diez días

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

En una fecha tan señalada para el Papa Francisco como es el 50 aniversario de su ordenación sacerdotal –que celebra el 13 de diciembre–, el Vaticano ha decidido contar con el pintor español Raúl Berzosa para homenajear al Pontífice. A través de su Oficina Filatélica y Numismática, hace meses le encargó dos cuadros y el lunes 4 de noviembre se publicaron convertidos en sellos.

El pintor define el encargo como «muy importante» para su carrera artística, y considera un «honor» y un «orgullo» que desde el Vaticano «se acuerden de un pintor de Málaga para representar este importante aniversario del Papa». Asimismo, Berzosa habla de «gran responsabilidad, ya que son obras que, al convertirse en sellos y a través de las redes sociales, pasan al gran público».

Al comenzar el trabajo «entendí rápidamente que había que representar la juventud y la madurez» de Bergoglio, explica el artista a *Alfa y Omega*. Consultó entonces la biografía de

Francisco, desconocida para él, y con la ayuda de un archivo fotográfico pudo realizar el boceto de las obras.

50 años de diferencia

En la primera pintura, *Joven Bergoglio*, destaca la «alegría, ya que en el tercer domingo de Adviento –conocido como domingo *gaudete*– fue ordenado sacerdote», y los «colores azulados son en referencia a Argentina». Por detrás, aparece la basílica de San José de Flores. Delante de su puerta paseaba un joven Bergoglio el 21 de septiembre de 1953 cuando «entró para confesarse. En ese momento, sintió que Dios le llamaba y salió con la convicción de que tenía que ser sacerdote». En la parte derecha de la composición, Berzosa ha pintado a la Virgen Desatanudos, «una de las grandes devociones» que Bergoglio «conoció en un viaje a Alemania» y que él «introdujo en Buenos Aires».

La segunda pintura, que se titula *Papa Francisco* y donde Bergoglio ya aparece como Pontífice, está dedicada a la misericordia. «Representa a Francisco de forma frontal bendiciendo al especta-

dor. Junto a él aparecen el Cristo de la Misericordia, que es otra de sus grandes devociones, y la basílica de San Pedro del Vaticano. En general, predominan los colores ocres y blancos, que son los propios del Vaticano», explica.

Otros encargos

No es la primera vez que la Santa Sede «me encarga una obra para conmemorar una efeméride del Papa Francisco. En el año 2016, confiaron en mí para realizar la pintura que celebraba su 80º cumpleaños». Entonces, pudo conocer al sucesor de Pedro. Fue en la audiencia general del 14 de diciembre de 2016, junto al director de la Oficina Filatélica y Numismática del Vaticano. «Con el aula Pablo VI totalmente abarrotada, pude explicarle con todo lujo de detalles lo que había querido plasmar. El Papa Francisco escuchó atentamente y, al final, me dijo: “Felicidades, me gusta mucho, está muy pensada”», asegura

el artista, que en esta ocasión espera que se pueda repetir el encuentro y conocer la opinión de Bergoglio.

A juzgar por la cantidad de trabajos que le han encargado, Raúl Berzosa se habría convertido en una especie de *pintor de cámara* del Vaticano. Para tan insigne cliente, el artista malagueño también ha pintado a san Pablo VI, san Juan Pablo II o Benedicto XVI, y algunas de sus obras han servido para ilustrar numerosos libretos de las ceremonias en San Pedro, o para poner imagen a algunas de las publicaciones en los diferentes canales de información de la Santa Sede. «Tanto como pintor como católico, supone una auténtica satisfacción. Cuando comencé en este mundo del arte sacro, nunca imaginé que mis obras podrían llegar a un lugar como el Vaticano». Allí, explica el pintor nacido en Málaga

en abril de 1979, «hay obras de los grandes maestros de la historia del arte».

Pero más allá del Vaticano, el lienzo de Raúl Berzosa es el mundo. Ahora trabaja, por ejemplo, en la decoración pictórica de la iglesia de Santa María Reina de la Familia, en Guatemala, o en un proyecto para los jesuitas de Estados Unidos, representando a varios

santos de la Compañía. «En un mundo donde la fealdad nos rodea, intento crear belleza y poner mi pintura al servicio del Señor. Intento hacer obras que sirvan a las personas. No se trata solo de crear algo agradable a la vista, sino de que llegue al alma del que lo ve, es decir, que la pintura transmita al espectador y, al mismo tiempo sea herramienta para la fe», concluye Berzosa.



Fotos: Raúl Berzosa

Acerca Comunicación



Una de las salas de la exposición, en el madrileño Palacio de Gaviria

El Palacio de Gaviria

acoge hasta el 12 de abril de Madrid la exposición *Brueghel. Maravillas del arte flamenco*, patrocinada por la Fondazione Terzo Pilastro-Internazionale y organizada por Arthemisia España en colaboración con la sociedad Poema, con Sergio Gaddi como comisario. Después de exhibirse en Roma, París, Tel Aviv y Tokio, entre otras ciudades, la muestra sobre la gran familia de pintores flamencos ha llegado a la capital de España derramando a su paso flores de bodegones y precedida por la música de las bodas flamencas que los Brueghel pintaron

El humanismo y el arte de los Brueghel

Fotos: cortesía Arthemisia España

*Siete actos de piedad, Pieter Brueghel el Joven (1616)**Los siete pecados capitales, El Bosco***Ricardo Ruiz de la Serna**

Los cuadros que se exhiben en el madrileño Palacio de Gaviria nos permiten recorrer, a través de la mirada de ilustres pintores flamencos, la tradición que va desde el otoño de la Edad Media –tomemos la célebre expresión del humanista holandés Johan Huizinga– hasta los albores del arte del siglo XVIII ya con la modernidad al alcance de la mano. Al visitante lo reciben nada menos que *Los siete pecados capitales* de El Bosco y el *Descanso*

en la huida a Egipto de Gerard David (1460-1523), dos bellísimas piezas del arte gótico tardío que nos indican de dónde parte la tradición familiar de los Brueghel.

Si los Brueghel se hubieran dedicado a la banca, hubiesen sido los Fugger, los famosos banqueros de los emperadores y reyes de Europa. Este linaje de artistas comenzó con Pieter Brueghel el Viejo (1525-1569), y se prolongó en su primogénito Pieter Brueghel el Joven (1564-1637) y en su hermano Jan Brueghel el Viejo (1568-1625) o Jan de

Terciopelo –así lo apodaron sus contemporáneos por la delicadeza de sus pinturas–, que fue padre a su vez de Jan Brueghel el Joven (1601-1678) y de Ambrosius Brueghel (1617-1675). La saga familiar se cierra con Abraham Brueghel (1631-1690), hijo de Jan el Joven.

Del iniciador de la tradición familiar, Pieter el Viejo, nos cuenta Karel van Mandel en el opúsculo *Vidas de pintores flamencos, holandeses y alemanes*, publicado hace unos años por la editorial Casimiro Libros, que «a natura-

leza hizo una elección especialmente acertada el día que fue a escoger –entre los campesinos de un oscuro pueblo barbanzón– al humorista Pieter Brueghel para hacer de él el pintor de los aldeanos».

Pecado y salvación

En efecto, nuestro patriarca familiar estaba muy influido por el pensamiento humanista de Erasmo de Rotterdam (1466-1536) y de santo Tomás Moro (1478-1535). En su pintura encontramos la preocupación por el pecado y la salvación que tanto

inquietaba a Hieronymus Bosch, El Bosco (1450-1516), pero también cierto humor que nos recuerda al *Elogio de la locura* (1511) de Erasmo. En las celebraciones de las bodas y las fiestas campesinas nos reconciliamos con el mundo –¿cómo no alegrarse con estos felices campesinos que bailan y comen?– al tiempo que vamos observando, gracias al detalle de su pincel, las formas de la vida y el espíritu en los Países Bajos del siglo XVI. Frente al temor al pecado, este Brueghel salva la condición humana y abra-



(ca. 1500-1510)



La Resurrección, Pieter Brueghel el Viejo (1563)

za el mundo. Si El Bosco nos advierte de la tentación del mal –«pintor en desvelo» lo llamó Rafael Alberti–, nuestro Brueghel nos recuerda que el ser humano también es capaz del bien y está llamado a la felicidad. Esto se transmitirá a los continuadores de la estirpe.

Así, donde El Bosco pinta *Los siete pecados capitales* (c. 1500-1510), Pieter Brueghel el Joven nos dejará *Los siete actos de piedad* (1616), que bien podrían llamarse, como hace la Iglesia, las siete obras de misericordia, que aquí se re-

fieren a las corporales: visitar a los enfermos, dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, dar posada al peregrino, vestir al desnudo, visitar a los presos y enterrar a los difuntos.

Ese mismo optimismo se manifiesta en *La Resurrección* (1563) de Pieter Brueghel el Viejo que la exposición nos trae para admiración del visitante. Estos soldados han quedado para vigilar la tumba de Jesús mientras llegan las mujeres a descubrir que no han de buscar entre los muertos al que vive. El Cristo

resucitado emerge triunfante de la oscuridad del sepulcro e ilumina la parte superior de la escena con una aureola que rasga la tiniebla.

Caducidad de lo terreno

Esta exposición es pródiga en bodegones que evocan la caducidad y la vanidad del mundo, pero no desde la tristeza de nuestro tiempo, sino desde la mirada sobrenatural que el tiempo de los Brueghel alentaba. Estos cuadros rebosantes de colores florales representan, a un tiempo, la pureza de la Virgen y la tran-

sitoriedad del mundo. Todo pasa, sí, pero no estamos llamados a la muerte, sino a la vida eterna. Uno puede contemplar las guirnaldas y los jarrones poblados de flores con la melancolía de Baudelaire o con la confianza de Erasmo, que era la mirada de los Brueghel.

En un tiempo en que Europa se pregunta por su identidad y busca su camino hacia el futuro, estos cuadros nos sirven de brújula y mapa

hacia un modo de vida que no condena el mundo, sino que lo redime, y que no mal-

dice la condición humana, sino que la abraza como el mismo Cristo al hacerse hombre igual en todo a nosotros, salvo en el pecado. Sin embargo, es ese pecado el que resulta derrotado junto a la muerte en el se-

pulcro vacío y ahí está nada menos que Brueghel el Viejo, para darle forma con sus pinceles.

Pueden ver esta exposición hasta el 12 de abril de 2020. No dejen de visitarla.

Tribuna

Los manuscritos del mar Muerto

▼ Desde su hallazgo, los manuscritos del mar Muerto han sido objeto de especulación y de una buena dosis de ficción. Su presencia en los medios de comunicación no ha cesado siete décadas después de su descubrimiento, con afirmaciones sensacionalistas como que Jesús formó parte de la comunidad de Qumrán, que Juan Bautista era el líder del grupo o que el Vaticano oculta manuscritos que cambiarían la historia del cristianismo

y comenzó un proceso de persecución hacia los judíos. Los hombres de Qumrán, autores de los manuscritos, convencidos de que tenían que prepararse para el final y que la llegada de los romanos era cuestión de tiempo, escondieron los rollos que formaban su gran biblioteca en vasijas que ocultaron en las grutas que rodeaban la zona escarpada del desierto, a unos metros de la ribera del mar Muerto.

Entre los 800 manuscritos encontrados por los arqueólogos hay tres tipos de escritos. Los textos bíblicos, toda la Biblia hebrea, básicamente el Antiguo Testamento cristiano. Los textos parabíblicos, más de 200 manuscritos que contienen comentarios a los textos bíblicos (*pesharim*, *midrasim*, *targumim*...) y una gran colección de textos apócrifos del Antiguo Testamento. Los textos extrabíblicos, una serie de obras de carácter legal, histórico y litúrgico que describen quiénes eran, legislan la vida del grupo y organizan la comunidad.

Los manuscritos del mar Muerto reflejan el contexto social, político y religioso que se vivía en la ciudad de Jerusalén en el siglo I. El Documento de Damasco, la Regla de la Comunidad, el Rollo del Templo, el 4QMMT y otros textos extrabíblicos, describen la situación en la que se encontraba el judaísmo en tiempos de Jesús. A través de ellos conocemos los grupos que habían surgido en un judaísmo dividido y descubrimos las razones que llevaron a los romanos a iniciar un proceso de persecución hacia los judíos. El Nuevo Testamento alude de manera superficial a la situación que se vivía en el entorno del templo y nombra a grupos como los fariseos, saduceos, escribas, celotas o sicarios... No olvidemos que la intención de los evangelistas no era contar la historia de lo que estaba pasando, sino anunciar la buena noticia del mensaje de Jesús.

Desde su hallazgo, los manuscritos del mar Muerto han sido objeto de especulación y de una buena dosis de ficción. Su presencia en los medios de comunicación no ha cesado siete décadas después de su descubrimiento. Afirmaciones sensacionalistas como que Jesús formó parte de la comunidad de Qumrán, que Juan Bautista era el líder del grupo, que el Vaticano oculta unos manuscritos que cambiarían la historia de los orígenes del cristianismo... Nada más lejos de la realidad. El mensaje de apertura que Jesús transmite a sus discípulos contrasta con la mentalidad cerrada del grupo del desierto. La interpretación de la ley que hace Jesús se opone a la lectura literal que se hace en los rollos. Ojalá el Vaticano tuviera alguno de los 800 manuscritos que hoy se custodian en las cámaras acorazadas del Museo del Libro, en Jerusalén.

Jaime Vázquez Allegue

Profesor en el CESAG
Universidad Pontificia Comillas



diendo. A mediados de los años 50, se habían encontrado más de 800 manuscritos, en su mayoría pergaminos, y algunos papiros. Aunque buena parte de ellos estaban fragmentados y deteriorados, otros se habían conservado casi íntegros.

La comunidad de Qumrán

Unas décadas antes del nacimiento de Jesús, un grupo de judíos que se decían fieles a la tradición mosaica y se denominaban los hijos de la luz, rompieron con el judaísmo institucional del templo de Jerusalén, convencidos de que las injerencias helenistas primero, y romanas después, traicionaban la tradición de sus antepasados –modificación del calendario, alteración de las normas de pureza, revisión de los rituales religiosos...-. Aquellos judíos ortodoxos, varones procedentes del movimiento esenio, decidieron abandonar Jerusalén y retirarse al desierto, a la región de Qumrán, a orillas del mar Muerto, y fundar allí una comunidad dedicada a la oración y al estudio de la Biblia.

En el año 70 d. C., el Ejército romano destruyó el templo de Jerusalén

una gruta en la que había unos pergaminos con

El descubrimiento de los manuscritos del mar Muerto tuvo lugar en 1947 y está considerado el hallazgo arqueológico más importante del siglo XX. Como sucede con los grandes descubrimientos, fue fruto de la casualidad. Unos jóvenes pastores beduinos intentando recuperar una cabra extraviada, se toparon con

letras hebreas de tiempos de Herodes (siglos I a. C. – I d. C.), del tiempo de Jesús. Tras el hallazgo de aquella primera gruta, varias campañas arqueológicas localizaron hasta once cuevas con manuscritos y otras 56 con otros objetos. El dominico Roland de Vaux fue uno de los primeros directores de las campañas que se fueron suce-



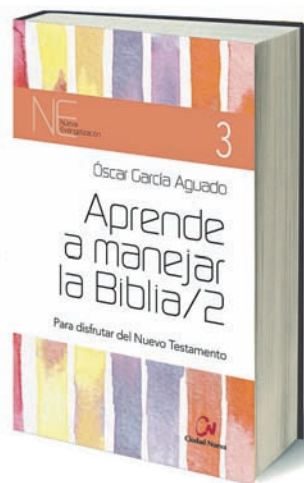
Libros
Manuel Bru

Para disfrutar del Nuevo Testamento

Título: Aprender a manejar la Biblia/2. Para disfrutar del Nuevo Testamento

Autor: Óscar García Aguado

Editorial: Ciudad Nueva



Uno se da cuenta de que **el Nuevo Testamento lo es todo para el cristiano.** Si busca a Cristo, o la verdadera misión de la Iglesia, o la sabiduría más sublime, habrá de buscar en el Nuevo Testamento



Qué buena propuesta la que revela este libro: *Para disfrutar del Nuevo Testamento*. Completa al primero en esta colección del mismo autor, Óscar García Aguado, «Aprender a manejar la Biblia». Si en aquel nos adentrábamos especialmente en el Antiguo Testamento, en este nos metemos de lleno en el conocimiento vital del Nuevo Testamento. Conocerlo es ya un desafío, pero aprender a disfrutar de él supone dar un paso más. Estos dos libros constituyen un vademécum utilísimo, especialmente para el evangelizador, para el discípulo-misionero, aquel que en el encuentro con sus contemporáneos lleva bajo el brazo, pero sobre todo grabado a fuego en su mente y en su corazón, tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento, para poder ser de verdad testigo de Jesucristo.

Dice la exhortación apostólica *Evangelii gaudium* del Papa Francisco que «Cristo es el Evangelio eterno (Ap 4,6), y es el mismo ayer y hoy y para siempre (Hb 13,8), pero su riqueza y su hermosura son inagotables. [...] Él siempre puede, con su novedad, renovar nuestra vida y nuestra comunidad y, aunque atravesase épocas oscuras y debilidades eclesiales, la propuesta cristiana nunca envejece. Jesucristo también puede romper los esquemas aburridos en los cuales pretendemos encerrarlo y nos sorprende con su constante creatividad divina. Cada vez que intentamos volver a la fuente y recuperar la frescura original del Evangelio, brotan nuevos caminos, métodos creativos, otras formas de expresión, signos más elocuentes, palabras cargadas de renovado significado para el mundo actual».

Leyendo este texto de la hoja de ruta de la Iglesia de hoy, uno se da cuenta de que el Nuevo Testamento lo es todo para el cristiano. Si busca a Cristo, habrá de buscarlo en el Nuevo Testamento. Si busca la verdadera misión de la Iglesia, la sabiduría más sublime, renovar su vida de cabo a rabo, habrá de buscar en el Nuevo Testamento. Si tiene la sensación de haber encerrado a Cristo en las cuatro paredes de lo ya conocido y no pocas veces falsificado, habrá de buscarlo en el Nuevo Testamento. Si quiere volver a las fuentes de su ser, habrá de hacerlo en el Nuevo Testamento.

Con la lectura de este libro podemos adquirir los criterios para una lectura objetiva, estar alerta ante las interpretaciones falsas, saber distinguir entre Evangelio y evangelios, entender por qué son cuatro, cómo se formaron, dónde radica su fiabilidad histórica, conocer a fondo las claves de cada uno de ellos, conocer también las claves de Los Hechos de los Apóstoles, las cartas apostólicas, la Carta a los Hebreos o el libro del Apocalipsis. Y, como colofón, adentrarse de la mano de Nuevo Testamento en la espiritualidad bíblica, aquella que ha cambiado la vida de millones de personas, porque les ha llevado a Dios, a través de su Palabra Eterna.

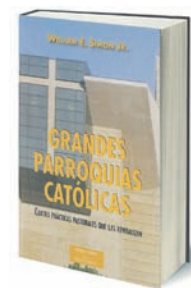
El autor, Óscar García Aguado, natural del madrileño barrio de San Blas y sacerdote diocesano de Madrid especializado en Teología Moral, al pasar por varias parroquias (en los barrios de Aluche y Vallecas), se dio cuenta de la necesidad de promover cursos bíblicos en la pastoral al constatar que, en muchos barrios, las sectas atraían a muchos con la propuesta de la enseñanza de la Biblia. Ahora es párroco de Virgen de los Llanos, arcipreste en el distrito de Las Águilas-Cuatro Vientos y viceconsiliario nacional de Manos Unidas. Y sigue promoviendo y dirigiendo cursos bíblicos, así como colaborando con la Delegación Episcopal de Catequesis de la archidiócesis de Madrid en la formación bíblica de los catequistas.

Sobrevivirán las parroquias que se renueven

Título: Grandes parroquias católicas

Autor: William E. Simon Jr.

Editorial: Biblioteca de Autores Cristianos (BAC)



Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

¿Por qué hay parroquias que crecen en número de fieles y en vivencia de la fe, y otras que no? Esta sencilla pregunta llevó a Bill Simon Jr. a realizar una macroencuesta a diócesis, líderes en el campo de la evangelización y agentes de pastoral de Estados Unidos que dio como resultado un elenco con las 244 parroquias más vibrantes de todo el país.

En un contexto que tiende a la concentración de diócesis y de parroquias, en el que las vocaciones disminuyen de manera paulatina, con economías apretadas e inercias pastorales cada vez menos sostenibles, el cambio de paradigma se hace más que necesario. Simon ha identificado cuatro características comunes a las parroquias más pujantes: un liderazgo compartido, un discipulado maduro y programado, una excelente y cuidada experiencia del domingo, y una evangelización explícita e intencional. *Grandes parroquias católicas* no es un libro solo para párrocos, es para todos aquellos laicos o sacerdotes que no se resignan a la inercia actual que aleja a muchos fieles de la Iglesia. La parroquia es el lugar donde tiene lugar en el siglo XXI la nueva evangelización, y solo las que se renueven podrán no solo sobrevivir, sino cumplir el mandato del Señor: «Id al fin del mundo y haced discípulos» (reseña completa en alfayomega.es).

De lo humano y lo divino

Muñoz Seca

Lo primero que sorprende en la obra teatral de Pedro Muñoz Seca –cuya causa de martirio acaba de llegar a Roma, junto con la de otros 43 mártires de la persecución religiosa de los años 30– es su extensión. Entre 1900 y 1936 escribió cerca de 300 obras de teatro. Y si a eso se añaden sus sainetes, entremeses y juguetes cómicos, géneros muy queridos por él, se comprende que la edición de sus obras completas de la editorial Fax, publicadas en 1947, se componga de siete tomos, con un total de 8.000 páginas. Estamos ante una fecundidad asombrosa que nos habla de la capacidad imaginativa del autor. Cuando alguien le dijo que con tal inspiración era fácil escribir tantas obras, respondió él que cada minuto de inspiración le requería cinco horas de trabajo. Porque eso es lo que fue Muñoz Seca: un trabajador infatigable, un destajista de la creación teatral.

Muñoz Seca era un incansable inventor de personajes y situaciones inverosímiles, retorciendo el lenguaje, produciendo retruécanos, equívocos y apellidos con sentido doble, todo ello con la simple finalidad de provocar la carcajada. Como dijo el político y periodista Delgado Barreto, «si no existiese Muñoz Seca, habría que inventarlo, porque su teatro elimina la pesadumbre y los sinsabores de la jornada, y cuando veo una obra suya, me siento más animoso para encarar la pelea que hay que encarar a diario».

Con tal maestría dominó el arte de hacer reír que está considerado el creador de todo un género humorístico, el astracán, que consiste en la búsqueda directa de la gracia, con el empleo de situaciones absurdas y disparatadas, de juegos de palabras y del recurso frecuente a un tipo humano, el *fresco*, un personaje que vive de los demás y que enlaza con el *pícaro* de la mejor narrativa española.

Pero si Pedro Muñoz Seca ha logrado ganar la inmortalidad teatral ha sido por haber alumbrado *La venganza de don Mendo*. A diferencia de las demás obras, en esta empleó dos años, hasta culminar una obra maestra del humor, la métrica, el verso y la carpintería teatral. Y lo prueba el hecho de que esté considerada como una de las cuatro obras más escenificadas de la historia del teatro español y la más representada del siglo XX. No solo lo ha sido en teatro, sino que ha saltado al cine y la televisión.

Mucho sufrió el autor del Puerto de Santa María con los críticos de la época, que le achacaban superficialidad. Pero como dijo Valle Inclán, «quitenle al teatro de Muñoz Seca el humor; desnúdenle de caricatura; arrebaténle su ingenio satírico y facilidad para la parodia, y seguirán ante un monumental autor de teatro».

Borja Cardelús y Muñoz-Seca

ABC

Billi (Awkwafina) en el centro con su familia, en un fotograma de la película *The farewell*

The farewell

En la vida, no todo es saber la verdad



Cine
Juan Orellana

Tras pasar por los festivales de Sundance y Valladolid nos llega esta cinta que conoció antes una versión radiofónica y que fue aclamada por el público y la crítica tras su estreno en Estados Unidos. También se hizo con el premio del público en

otros festivales como los de Detroit, Atlanta o Los Ángeles.

Billi (Awkwafina) es una veinteañera escritora china que vive en Nueva York con sus padres desde pequeña –es en realidad un trasunto de la propia directora-. Tiene familia también en Japón, pero su querida abuela Nai Nai (Zhao Shuzhen) vive en China. Un día, la hermana de Nai Nai les comunica que la abuela tiene un cáncer y le queda muy poco de vida, pero que ella ni siquiera sabe que está enferma. De-

ciden inventarse una surrealista excusa para viajar todos a China y poder estar juntos con Nai Nai antes de que muera: precipitar la boda de un nieto suyo que solo lleva tres meses con su novia. Pero Billi está en desacuerdo; considera que deben decirle la verdad a su abuela y que sea consciente de que va a morir de forma inminente.

El tema de la muerte y la enfermedad ha sido profusamente tratado en el cine contemporáneo y desde diversas perspectivas. A menudo es el pro-

tagonista el que sabe que va a morir y deja establecido un plan para sus seres queridos. Recordemos, a modo de ejemplos, la danesa *Después de la boda* (2006) o la española *Mi vida sin mí* (2003). También el tema de la dignidad de la muerte se trataba con enorme sensibilidad en películas como la japonesa *Despedidas* (2008) o la británica *Nunca es demasiado tarde* (2013). La película que hoy nos ocupa se acerca al tema desde una perspectiva diferente, y parte de experiencias biográficas de la propia directora, Lulu Wang, y de su abuela, que finalmente no murió como pronosticaron los médicos. Por su parte, la directora de fotografía del filme, la barcelonesa Anna Franquesa Solano, se inspiró para hacer su trabajo en la maravillosa película sobre la familia y la muerte *Still Walking*, del maestro nipón Hirokazu Koreeda (2008). Hay que añadir que el compositor Alex Weston nos brinda una emotiva banda sonora.

Dos culturas muy diferentes

La directora y guionista del filme, Lulu Wang, es china de nacimiento, aunque afincada en Estados Unidos desde muy joven. A través de esta hermosa película pone en contacto dos culturas muy diferentes, con escalas de valores muy diversas, y con formas distintas de entender la muerte. La cinta habla en realidad de la unidad de la familia, de los lazos de afecto y de la importancia de saberse acompañados. Frente a una mentalidad racionalista –«la abuela tiene que saber»– Billi va descubriendo que hay otras formas de llegar a la verdad que tienen que ver con los afectos y el corazón. La película, de soslayo, también toca cuestiones como el desarraigo de los inmigrantes de segunda generación, los problemas de comunicación entre las personas y los problemas de la multiculturalidad. El tono del filme combina el drama y el humor con elegancia y sutileza. Una película entrañable y deliciosa.

Programación de TRECE Del 14 al 20 de noviembre (Mad.: Madrid. Información: trecetv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 14 de noviembre	Viernes 15 de noviembre	Sábado 16 de noviembre	Domingo 17 de noviembre	Lunes 18 de noviembre	Martes 19 de noviembre	Miércoles 20 de noviembre
10:57 Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	09:10. Misioneros por el Mundo (Rd.) (+ 7)	08:10. El lado bueno de las cosas (Rd.) (TP)	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	09:30. Audiencia General (TP)
11:45. Rex (+ 12)	11:45. Rex (+ 12)	10:20. Tú eres misión (Rd.) (+ 7)	09:20. Perseguidos, pero no olvidados (Redifusión)	11:45. Rex (+ 12)	11:45. Rex (+ 12)	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
13:05. Rex (+ 12)	13:05. Rex (+ 12)	10:55. Palabra de vida y Santa Misa.	09:55. Palabra de vida y Santa Misa. Jornada Mundial de los Pobres	13:05. Rex (+ 12)	13:05. Rex (+ 12)	11:45. Rex (+ 12)
15:00. Sesión doble, Gallipoli (+ 16)	15:00. Sesión doble, Odio en las entrañas (+ 12)	11:45. El secreto de la pirámide (TP)	13:05. Periferias (redifusión) (+ 7)	15:00. Sesión doble	15:00. Sesión doble	13:05. Rex (+ 12)
17:05. Sesión doble, Ataque Fuerza Z (+ 7)	17:05. Sesión doble, Aeropuerto: SOS, vuelo secuestrado (TP)	13:45. Crónica de Roma (Rd.) (+ 7)	13:50. Misioneros por el mundo (redifusión) (+ 7)	17:05. Sesión doble	17:05. Sesión doble	15:00. Sesión doble
18:40. Cine western, Forajidos en Carson City (+7)	18:50. Cine western, Río de pólvora (+ 7)	14:30. Al día	14:30. Al día	18:00. Cine western	17:50. Cine western	17:05. Sesión doble
00:30. Periferias (TP)	22:00. El lado bueno de las cosas (+ 7)	15:00. Cortocircuito (TP)	15:00. Manolo, la nuit (+12)	00:30. Misioneros por el mundo (+ 7)	00:30. Perseguidos pero no olvidados (+ 7)	18:00. Presentación y cine western
01:15. Teletienda	22:35. Fe en el cine: La poderosa sierva de Dios (TP)	16:40. ET (TP)	16:35. Paris bien vale una moza (+12)	01:15. Teletienda	01:15. Teletienda	00:30. Crónica de Roma
	01:30. Tú eres misión (+ 7)	18:50. El jinete púrpura (+7)	18:20. Los 100 rifles (+ 7)			01:15. Teletienda
	02:10. Cine, Sol rojo (TP)	20:35. El precio de la ley (TP)	20:15. Bandolero (+12)			
	04:15. Cine, Soldado azul (TP)	22:15. Rambo: Acorralado -parte II- (+ 18)	22:10. Rambo III (+ 18)			
		23:40. Más allá del valor (+ 12)				
		01:30. El cuarto ángel (+18)				

A diario:

● 08:00. Teletienda ● 10:55. (X-J-V) Al día, avance informativo (TP) ● 13:00. (L-M) Al día, avance informativo (TP) ● 13:40. La Lupa de la mañana (TP) ● 19:00. Al día, Avance informativo (TP) ● 20:30. TRECE al día (+7) ● 22:00. (Salvo V-S-D) El Cascabel

Centro Juvenil Don Bosco de Villamuriel del Cerrato



Encuentro por los Derechos de la Infancia celebrado en Palencia, en noviembre del año pasado

María Martínez López

Este sábado, unos 500 chicos de toda Castilla y León se reunirán en Valladolid para aprender más sobre los derechos que tienen todos los niños. El Encuentro por los Derechos de la Infancia lo organizan los centros juveniles de los salesianos, el Movimiento Scout Católico y Cruz Roja, y se celebra desde hace tiempo. Pero este año es especial porque el 20 de noviembre se cumplen 30 años desde que se aprobó la Convención de los Derechos del Niño.

Más protección para los más pequeños

Los niños tienen casi todos los derechos de los adultos, menos algunos para los que hay que ser mayor, como votar. Pero, después de aprobarse la Declaración Universal de los Derechos Humanos en 1948, en las Naciones Unidas se dieron cuenta de que hacía falta subrayar de forma especial los derechos de los niños, por dos motivos: al ser pequeños necesitan más protección, y

además los niños necesitan algunas cosas que para los adultos no son tan importantes.

¿Cuáles son algunos de estos derechos? «Tener padres que lo cuiden y un hogar, comer todos los días, poder ir al colegio...». Nos lo explica Marcos, un niño de Villamuriel del Cerrato (Palencia) que está a punto de cumplir 11 años y ya ha participado varias veces en estos encuentros. «Tam-

bién jugar es un derecho, porque así nos relacionamos con otros niños. No podemos estar todo el día en casa aburridos» o en el colegio, porque para los niños jugar es otra forma de aprender y es muy importante para su desarrollo. Y, por supuesto, los niños no pueden trabajar y deben estar especialmente protegidos frente al tráfico de personas y la esclavitud.

Pero, desgraciadamente, que existan estos derechos no significa que se cumplan siempre. «Hay niños que no pueden comer todo lo que necesitan», explica Marcos. Otros han perdido a sus padres o no pueden estar con ellos, o no tienen un hogar. Que la alimentación o tener gente que cuide de ti sean un derecho significa que «cuando pasa eso, hay que saber

cómo ayudarles». Deben hacerlo sobre todo los adultos: profesores, políticos, médicos... Pero también los propios niños pueden aportar algo cuando ven que los derechos de los demás no se respetan.

Atentos a los demás

«Los niños suelen ponerse mucho en el lugar del otro, del más desfavorecido», cuenta Iván Martín, el responsable del centro de los salesianos al que va Marcos. «Los que participan en este encuentro sobre los derechos del niño luego se toman más en serio las campañas de Navidad, como la Operación Kilo de recogida de alimentos, que son pocas semanas después. También nos pasa que, a veces, después de descubrir que por ejemplo muchos niños no pueden jugar» porque no tienen juguetes o por cualquier otro motivo, «algunos chicos nos han traído al centro algún juguete suyo para que se lo diéramos a quien le hiciera falta». Porque, muchas veces, los derechos de los niños no solo se incumplen en los países menos desarrollados o en guerra, sino en nuestras propias ciudades y pueblos, nos dice Marcos.

Este año, él y sus compañeros del centro juvenil se han preparado para el encuentro reflexionando sobre el derecho a la alimentación. La actividad, el viernes pasado, tuvo un final muy dulce, porque «hicimos una tarta de hojaldre y chocolate que nos quedó muy rica». Pero el momento central será el sábado. Cuando los 500 chicos lleguen a Valladolid, participarán en una *gymkhana* con distintas pruebas sobre cada uno de los derechos del niño. «Siempre nos lo pasamos muy bien», comparte este niño palentino. Luego, delante de varios representantes de la ciudad y de todos los adultos que quieran unirse, un par de participantes leerán un manifiesto. Como dice Iván, «queremos que los políticos escuchen a los niños».

500 chicos se unen por los derechos del niño

▼ Marcos, un niño de Palencia, participará este sábado en un encuentro para celebrar el 30º cumpleaños de la Convención de los Derechos del Niño, que incluye «tener padres que lo cuiden, comer todos los días, ir al colegio... y jugar»



Colabora

Haz un donativo a Alfa y Omega - Fundación San Agustín
Banco Popular ES03-0075-0123-5706-0013-1097



Luján, madre de Diego, un niño de 9 años con una enfermedad rara

«Diego era el niño perfecto para nosotros»

Luján, cuando nace Diego y te dicen que tiene una enfermedad rara, ¿qué sentiste?

Yo no esperaba que Diego viniera malito. Cuando me lo dijeron, justo después de nacer, pensé: «¿Por qué a mí, qué voy a hacer ahora?». Diego era mi primer hijo. Creí que iba a perder mi vida, que iba a ver abocada a cuidar constantemente de un niño enfermo con una enfermedad rara, que iba a perder amigos... que no sabía si le iba a poder querer lo suficiente. En ese momento, me dije: «Si me muero, mejor; si se muere él, mejor». Fue muy duro.

Luego entendí que nuestros hijos enfermos nos aportan tanto, tanto.. ¡Nos enseñan a vivir! Pierdes amigos, pero conoces personas maravillosas que te ayudan y te hacen sentir que no estás solo. Nuestros hijos son lo mejor que nos puede pasar, nos hacen derramar lágrimas, pero son lágrimas de puro amor. Si me hubieran dado a elegir, nunca habría dejado de cuidar a mi hijo especial.

¿Cómo fue saber que tu hijo no iba a vivir mucho tiempo?

Primero nos dijeron que iba a vivir seis meses, luego un año, luego tres..., y vivió nueve, lo que Dios, la familia y su entorno hicieron posible. Eso sí, te enfadas con el mundo, con los profesionales... yo pensaba que por qué le ponían un tiempo de vida a mi hijo, si eso únicamente lo sabía Dios.

Hablando de Dios, ¿te enfadaste con él?

Mucho tiempo... Hasta que entendí que Diego era lo mejor que Dios me pudo dar. Nosotros ahora no sonreímos como sonreíamos antes, cuando teníamos a Diego. Eran días completos. La vida con Diego fue la reconciliación. Mi hijo vivía porque le gustaba la vida que tenía, aunque fuera

Diego tenía 9 años, una sonrisa preciosa que iluminaba, una mirada de niño travieso que podría derretir un iceberg en el Polo Norte; unos padres jóvenes, luchadores, entregados, ejemplares. Y también una enfermedad metabólica tan rara que nunca tuvo diagnóstico. Sus años de vida fueron una escuela permanente.

complicado; para él, valía la pena vivir. Hay que cambiar el concepto de que eres digno si compensas a la sociedad y tienes capacidades.

¿Por eso decidisteis bautizar a Diego en Laguna?

Habíamos intentado bautizar a Diego muchas veces, pero se ponía malito. Al estar en Laguna y tener la oportunidad de hacerlo todo en el mismo lugar, pudimos hacerlo. Poco tiempo después, se fue. Fue algo muy importante para nosotros.

¿Qué aportaba Diego a quienes tuvimos la suerte de conocerle?

Era una fuente de amor para los

Ana Pérez



demás, solamente verle te llenaba el corazón. No podía hablar ni moverse, pero cómo sonreía, qué feliz era, cómo se comunicaba... era una fuente de amor para todo el que lo conocía. Diego era Diego.

Y en el proceso de enfermedad, ¿qué aportó la Unidad de Día Pediátrica de Enfermedades Avanzadas de Laguna?

Con el paso del tiempo he entendido que no solo trataron la enfermedad de Diego, sino a Diego y su enfermedad. Se volcaron a nivel humano. Hasta que llegamos a Laguna, yo hacía de madre, de enfermera, de médico... teníamos, en un año, 98

partes de ingreso de media. Llegar a esta unidad fue todo: servicio sanitario, familia, apoyo... todo lo que no habíamos tenido antes. El simple hecho de pensar: «Diego está malo, pero estoy tranquila porque allí está cuidado como conmigo», no se paga. Hasta ese momento yo no le dejaba con nadie.

¿Qué te dirías si hablaras con el tú de hace seis años?

Diría que Diego era perfecto para nosotros. Somos mejores personas, valoramos la vida de otra manera y entendemos qué necesitamos realmente. Antes éramos incapaces de pensar en los demás.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros

Agenda

Jueves 14

■ La Jornada Mundial de los Pobres que se celebra este domingo se prepara estos días en Madrid con distintos actos: la parroquia Santa Catalina de Siena (Juan de Urbiete, 57) acoge a las 17:30 horas la Cena por la Visibilidad, organizada por Cáritas Vicaría III. El viernes y el sábado, Cáritas de las vicarías II y VIII organizan sendos encuentros de familias; y el miércoles, Cáritas de la Vicaría IV organiza un encuentro con voluntarios, trabajadores y personas atendidas. Más información en caritasmadrid.org.

■ El cardenal Osoro asiste en Barcelona al congreso *La aportación del Papa Francisco a la teología y a la pastoral de la Iglesia*, organizado por el Ateneo Universitario Sant Pacià.

■ Comienza a las 10:30 horas en el Hotel Marriott Auditorium (avda. de Aragón, 400) el XV Congreso de Escuelas Católicas con el lema *#Magister. Educar para dar vida*.

Viernes 15

■ El cardenal Osoro mantiene un encuentro con los diáconos permanentes y sus mujeres, en el Seminario Conciliar (San Buenaventura, 9) a las 20:00 horas.

■ *Espiritualidad, psicología y autoestima* es el tema de una mesa redonda que tiene lugar a las 20:30 horas en San Isidoro y San Pedro Claver (Villa de Pons, 14).

Sábado 16

■ Monseñor Martínez Camino ordena diácono a un religioso asuncionista en Nuestra Señora Reina del Cielo (pasaje Can Menor, 5), a las 19:00 horas.

■ San Juan Bautista de Fuenlabrada (Cuzco, 15) acoge a las 17:30 horas el testimonio del marido de Chiara Corbella, joven italiana en proceso de beatificación.

Domingo 17

■ El cardenal Osoro preside en la basílica de la Concepción (Goya, 26), a las 13:00 horas, una Misa en recuerdo de las víctimas de accidentes de tráfico.

Lunes 18

■ San Dámaso (Jerte, 10) inaugura a las 17:30 horas la jornada internacional *Judíos en Babilonia*.

Martes 19

■ Como cada tercer martes de mes, la Delegación de Jóvenes (Pza. San Juan de la Cruz, 2B) organiza una oración al estilo Taizé a las 20:00 horas.

Fotos: Archimadrid / Ignacio Arregui



Por segundo año consecutivo, los anderos de Jesús el Pobre llevaron la imagen por las concurridas calles del centro

Cardenal Osoro en la fiesta de la Almudena

«Recuperemos el encuentro y la reconciliación»

Infomadrid / R. Pinedo

Cuenta la «tradición» que en Madrid había una imagen de la Virgen escondida en la muralla, «que entonces evitaba la entrada dentro de la villa de de extraños o enemigos», hasta que en 1085 «Ella, nuestra Madre» la rompió y «se manifestó a quienes vivía en la ciudad». Desde entonces, «se acerca a

sus hijos, nos ayuda, nos muestra su amor, nos dice que no estamos solos». Así lo recordó el cardenal Carlos Osoro el pasado sábado, 9 de noviembre, durante la Misa en honor a la patrona de la capital.

Ante una nutrida representación de autoridades de todo el espectro político, como el alcalde de Madrid, José Luis Martínez Almeida, y la presiden-

ta regional, Isabel Díaz Ayuso, y los numerosos fieles que abarrotaban la plaza Mayor, el arzobispo subrayó que Santa María la Real de la Almudena «rompe el muro para darnos el consejo de la reconciliación». «Recuperemos el encuentro, la reconciliación», pidió en vísperas de las elecciones.

En su homilía incidió en que «el instrumento más apropiado para recuperar el encuentro es el diálogo» que el propio Señor enseña en el padrenuestro, con el que «nos hace ver que somos todos los hombres una misma familia, hijos de Dios y hermanos entre nosotros».

«Cuando uno recupera la alteridad en el encuentro, empieza a dialogar. Y dialogar supone no solamente oír, sino escuchar. Recuperemos la capacidad de escucha. El otro siempre tiene algo bueno que dar y yo algo bueno que darle. Es en el encuentro donde se construye una síntesis creativa y fecunda», abundó.

Mirando a la Iglesia que peregrina en Madrid, el purpurado detalló

La diócesis de Madrid ya cuenta con 80 cepillos electrónicos

Infomadrid

A mediados de noviembre de 2018 el Banco Sabadell instaló los tres primeros *cepillos electrónicos* de España en la catedral de Santa María la Real de la Almudena. Un año después, la diócesis de Madrid ya cuenta con 80 de estos dispositivos que permiten hacer donativos tanto a aquellos fieles que lleven efectivo como a aquellos que no. Aparte

de una hucha, en su interior albergan un terminal TPV equipado con tecnología sin contacto y, para contribuir al mantenimiento del templo, basta con seleccionar la cuantía (con cantidades de 2, 5, 10 o 15 euros) y acercar la tarjeta o el dispositivo móvil.

El director de Instituciones Religiosas de la entidad, Santiago Portas, expondrá cómo ha ido el despliegue de estos aparatos y analizará su im-

pacto en la economía de los templos el próximo lunes, 18 de noviembre, a las 18:00 horas, en un encuentro en el Auditorio del Banco Sabadell. En el acto también intervendrán el director de Instituciones Religiosas del Banco Sabadell de la Territorial Centro, José Antonio Caballero, y el director del Instituto de Fundraising Católico, Juan Uribe; y habrá una mesa redonda sobre buenas prácticas a la hora de captar fondos, moderada por el director de Medios de Comunicación de la diócesis de Madrid, Rodrigo Pinedo.

Las inscripciones pueden realizarse a través del mail institucionesreligiosas@bancsabadell.com.

Vestida para su gran día

La talla de la Virgen permaneció vestida desde 1626 hasta 1890. El obispo monseñor Ciriaco Sánchez restauró la imagen y decidió que no se vistiera para no estropearla, quedando como luce hoy en la catedral. Por seguridad procesiona una réplica que, desde 2015, lleva *ropa* diferente en su fiesta: este año, un manto de tisú de oro con cenefa bordada con castillos y leones, de 1833, donado por la reina María Cristina, y corona de Luis Pecul Crespo (1828). Además, fue con el bastón de mando de Almeida.



El arzobispo estuvo acompañado, entre otros, por sus cuatro obispos auxiliares

que la Virgen «salió de los muros para decirnos con claridad que lo que nos mantiene unidos no son las ideas, que pueden ser diferentes, sino la acción de Espíritu Santo» y pidió a la patrona «que nos guarde de las plagas de la dispersión y del desprecio que son frutos de corazones tristes».

En este sentido, invitó a los presentes a «vivir en la luz» que «viene de Dios» y que «garantiza la dignidad del hombre». «¡No os dejéis engañar por luces que nos son verdaderas!», ha reclamado, advirtiendo del riesgo de «caer en la idolatría» y «hacernos dioses a nuestro gusto». «La dicha, la felicidad del ser humano, está en descubrir lo que hace Dios en nosotros. Vivamos de su misericordia, de su amor; descubramos sus obras, veamos y mostremos el auxilio que nos da», aseveró.

Poco antes, el alcalde de Madrid, José Luis Martínez Almeida, emuló a sus antecesores y renovó por primera vez el Voto de la Villa, instaurado por el rey Felipe IV en 1646. Aludiendo

al Encuentro Internacional *Paz sin Fronteras* de Sant'Egidio y a la próxima Conferencia de las Partes sobre Cambio Climático, recordó que «damos lo mejor de nosotros mismos cuando aparcamos nuestras diferencias y trabajamos juntos en aras de objetivos comunes».

«Que nos concedáis la gracia de vivir en paz, en tolerancia y en concordia –pidió a la patrona–. Que protejáis y ayudéis a nuestras familias, en especial para que se mantengan unidas. Que a ningún ciudadano le falten el empleo ni los recursos necesarios para vivir dignamente. Que nos libréis de discordias estériles cuyas primeras víctimas son siempre los más desfavorecidos. Que nos ayudéis a seguir siendo patria y tierra de acogida para todos los que buscan libertad y prosperidad. Que infundáis en todos los corazones, especialmente en los de quienes tenemos responsabilidades públicas, el sincero deseo y la valentía de velar siempre por el bien común».

Tras la Eucaristía, en la que celebraron los cardenales Rouco Varela y Bocos; el obispo emérito de Ciudad Real, monseñor Algorta; el obispo de Alcalá, monseñor Reig Pla; los obispos auxiliares de Madrid, monseñor Cobo, monseñor Martínez Camino, monseñor Montoya y monseñor Vidal, y numerosos presbíteros, la imagen de la Virgen salió de la plaza a hombros de la Hermandad de Jesús el Pobre, igual que lo hiciera el año pasado. A pesar del frío, numerosos fieles y curiosos se congregaron alrededor de la Virgen hasta su entrada de nuevo en la catedral, donde fue despedida con bailes regionales.

Durante todo el fin de semana, además, permaneció abierta la ofrenda floral solidaria en la plaza de la Almudena para que los madrileños honraran a su patrona con flores y también con alimentos no perecederos, que se han distribuido ya en varios comedores sociales gestionados por la Iglesia.

paración que se ha realizado durante estos meses. La mañana concluirá con una Eucaristía, a las 12:30 horas, presidida por el cardenal arzobispo de Madrid, Carlos Osoro.

Tras la comida, a las 16:00 horas, se podrán escuchar los testimonios de Tamara Falcó, que hablará de su conversión, y de José Luis Restán, director editorial de COPE y colaborador del semanario *Alfa y Omega*.

Para más información sobre la jornada, puede contactarse con el Secretariado de Apostolado Seglar a través del teléfono 91 454 64 21, el mail aseglar@archimadrid.es o por WhatsApp 686 445 096.

De Madrid al cielo

Joaquín Martín Abad

Abundio García Román

El próximo día 30 se cumplen 30 años de la muerte de don Abundio García Román, sacerdote de Madrid y fundador de las Hermandades del Trabajo. Está iniciado su proceso de canonización y, actualmente, concluye la *positio* para que sea estudiada en la Congregación para las Causas de los Santos.

Nació en Jaraicejo (Cáceres) el 14 de diciembre de 1906, cuando la liturgia mozárabe celebra a san Abundio. Sus padres se trasladaron enseguida a Madrid. Padece una poliomielitis de la que le quedó una leve cojera. En 1918 ingresó en el seminario conciliar y fue ordenado presbítero en 1930. Desde 1931, estuvo dirigiendo un colegio y fue capellán en el barrio de Entrevías mientras cursaba Filosofía y Letras en la Universidad de Madrid. En 1934 el obispo Eijo lo nombró profesor del seminario, consiliario en Acción Católica y capellán de las Esclavas del Sagrado Corazón.

Fue detenido y estuvo preso en la cárcel Modelo, en agosto de 1936; juzgado y absuelto en abril de 1937, se refugió en la embajada de Noruega. En 1939 volvió a sus tareas pastorales y por mandato del obispo inició su atención apostólica a ramas obreras de la Acción Católica, quien también le nombró asesor religioso para la delegación provincial de Sindicatos en Madrid. Comenzó a organizar cursillos para trabajadores y supo unir lo ejercitado en la Acción Católica con el apostolado en el mismo lugar del trabajo, mientras compaginaba sus estudios en la Escuela Social de Madrid. En 1946 fue nombrado delegado del Secretariado Social diocesano para promover el apostolado entre los trabajadores y el 16 de julio de 1947 el obispo diocesano firmaba el decreto por el que se constituían las Hermandades Católicas de Trabajadores. Afiliados y militantes de estas Hermandades del Trabajo se agrupaban fraternalmente, en empresas o por ramas laborales, como una asociación apostólica y social; es un servicio eclesial que, desde entonces, estos trabajadores prestan a sus compañeros. En 1950 fundó las Misioneras del Trabajo, para servir a las hermandades que se extendieron enseguida por España e Iberoamérica.

Si importante fue lo que hizo, todavía más lo que él fue. Su sepulcro –en una capilla en la calle Raimundo Lulio– tiene inscrito su sempiterno lema: «Señor, Tú sabes que yo te quiero».

Tamara Falcó y José Luis Restán intervienen en la Jornada Diocesana de Apostolado Seglar

Infomadrid

La diócesis repasará el trabajo preparatorio para el Congreso Nacional de Laicos *Pueblo de Dios en salida* en la XX Jornada Diocesana de Apostolado Seglar, que tendrá lugar este sábado, 16 de noviembre, el Seminario Conciliar (San Buenaventura, 9 – Metro Ópera).

A las 10:00 horas, se podrá escuchar al coordinador de contenidos del Congreso Nacional de Laicos, Isaac Martín Delgado, y mantener un coloquio con él.

A las 11:30, el equipo del Secretariado de Apostolado Seglar, ahora integrado en la Delegación de Laicos, Familia y Vida, expondrá las aportaciones diocesanas y el trabajo de pre-